



CABEZA DE JOVEN, por A. Van Dyck (Pinacoteca de Munich)

Pocos cuadros del gran retratista flamenco del siglo XVI revelan una maestría más acabada, y una simplicidad más genial que
este retrato que después de tres siglos permanece aún en primer plano.



Desde que se construyeron las piraguas prehistóricas, resulta incontable el número de tipos de barcos creados por el hombre. Estas son canoas de Ambón, Indias Orientales.



Escena tomada en Calicut, ciudad de la India inglesa en la Provincia de Madrás, donde desembarcó Vasco de Gama en 1498. Obsérvese la semejanza de estas canoas con las de América.



Hay gran similitud entre estas embarcaciones fotografiadas en un canal de la India, y las que pululan en todos los ríos navegables de China. Son habitación permanente de sus tripulantes.



Regata de minúsculas embarcaciones en las aguas de California. Estos



Futuros marinos alemanes tripulando una goleta cerca de la base naval de Kiel. Se les imparte a estos jóvenes una instrucción completa en cuanto respecta a la navegación marítima.



Una escuadrilla de barcos de pesca, con los mástiles muy adornados, después de regresar de una fructífera expedición por aguas del Báltico.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREOS 824. — TELEFONO: CENTRO 1005. — CABLES: ANA GRAFICA.

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

CIRCULA LOS SABADOS

AÑO VII

GUAYAQUIL (ECUADOR), 21 DE MAYO DE 1938

Nº 361



Studio Alava — Estrada.—Quito—Ecuador.

Señorita INESITA de GANGOTENA y JIJON

Cubre su faz un velo exquisito, porque sus bellos ojos tienen una visión argentada que arranca hacia lo infinito; está cubriendo el fantástico tesoro más radioso y dulce de sus pupilas que tienen sueños de oro y rosas para el porvenir de sus ilusiones.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

Ha comenzado la exhibición de nombres de los candidatos y candidatos que aspiran a sentar sus posaderas sobre los sillones de la Constitución. I causa sorpresa el poco pudor con que vuelven a presentarse los mismos sujetos de todas las fanfarrias que ha sufrido el país.

Es que faltan hombres en nuestra patria, para una renovación que limpie, mejore y enluzca? Es que vamos a tener, acaso, que imitar a Yanquilandia, creando un Ku-Klux-Klan, para sanear el ambiente político? O, simplemente, habrá que pedirle al Gobierno que forme una Lista Negra con todos los actores del drama nacional del último lustro, prohibiendo que sean elegidos como diputados?

En verdad, no es admisible que la nueva Ley de Elecciones represente sólo una templatada de las viejas cuerdas en la misma guitarra. I que se repitan idénticos movimientos, iguales juegos, las combinaciones de siempre. De ese modo, se va a dar el caso inconcebible de que tenga razón el Ministro Sáenz. I va a ser preciso que nos preparemos, desde ahora, a tirar a la Asamblea por la borda y... empezar de nuevo.

Por qué se querrá ir el Sr. Intendente? Es raro que se quiera marchar en el momento mismo en que otros Intendentes han comenzado a cogerle gusto al cargo.

Será cierto que en el asalto a cierta casa donde se hacían rodar las muelas de Santa Apolonia, encontró a un alto colega de la administración? Pero eso qué tendría de particular, cuando hasta hace poco tiempo, en los días del paezato, era precisamente en esa clase de casas donde se dirigían los destinos de la nación? Si era ideal, ver cómo, entre dos tiradas de seises y cinco, trobaban los decretos redentores; y cómo después de un par de cuatros se disponía una deportación.

O se empeñará el Intendente en renunciar, por no poder vigilar la urbe con más de setenta paucos? Sería ese un raro escrúpulo, ya que a los Intendentes lo que menos les ha preocupado siempre es la vigilancia de la ciudad. A-

demás, con 70 hombres sobra gente para el trabajo de dirigir el tránsito en el centro y cargar de cuando en cuando con algún borrachito. En cuanto a los rateros, es cuestión que está a cargo de las guardias urbanas, que el público costea de su bolsillo.

Callado viajero que alegre del puerto saltó una mañana y hoy vuelve sin velas, sin remos, sin ancla, sin nada...

Así, regresa la nave del Banco Central, con la única diferencia de que al piloto que la condució lo tiró el vendabal al agua. Regresa ahora con nueva tripulación y vacila el timonel sobre el rumbo que debe darle, pues le han dicho que debe evitar, a la vez, el arrecife de la deflación y el acantilado de la inflación.

I pensar cuánto viento llevaba en las velas que le cosió, hace tres meses, el argonauta mexicano Gómez Morín. Pero la tela era mala y se rompió al primer embate, lo cual no previó Lucas Gómez Morín. Producido el desastre, habrá exclamado el piloto: ¡Jucas-gómez!; pero vino ensoguado la ola que lo lanzó al fondo del océano.

Ahora, los nuevos tripulantes le cambiarán a la nave las cuaderñas, le remendarán el casco y le

pondrán otro velamen. Pero es de esperar que navegue en mar abierto, en lugar de meterse entre canales llenos de escollos.

Un, dos, tres, cuatro!... Un, dos, tres, cuatro!...

Ya no son solamente los muchachos imberbes los que están obligados a marchar. También los ciudadanos de más madura edad, entre los 25 y 35, es decir, de la primera y segunda juventud, deben cargar los chopos y ponerse en fila, para que un sargento o cabo les haga marcar el paso.

De frente, mar!... Un, dos, tres, cuatro!...

No sabían las nuevas generaciones que tenían el deber de servir a la patria. I de allí que se les vea tan reclusas, saliendo con el pie cambiado y haciendo unas conversiones que parecen pasos de carioica o charleston. Pero ya se irán acostumbrando. I es justísimo que se haga marchar hasta los que tienen 35. I aún podría disponerse hasta los de 40. Porque hay que recordar que sólo los de 40 para arriba se quemaron la sangre en el año 10. A ellos se les tuvo un año entero acuartelados o en campaña. Ahora les toca probar a los de 40 para abajo. I sea el dios Marte con todos. I también el Miércoles...

LA CENSURA CINEMATOGRAFICA

La prensa local ha aplaudido la resolución tomada por la Junta de Censura Cinematográfica de Guayaquil, de no permitir que los menores de edad sigan concurrendo, libre o indistintamente, a todas las funciones de cine, cuando en la mayoría de ellas se exhiben películas que no son aptas para las mentes impresionables, los corazones inocentes y las conciencias en formación de la infancia.

De lo más laudable es, en efecto, el paso dado por la Junta de Censura; y hay que congratularse de que al fin se preste atención a esa necesidad de la educación de la juventud. No podían ser mayores los peligros ni más grave el daño de la presencia de muchachos en todas las proyecciones de films; pues, como el Decano de la Prensa hace notar, debe atribuírse a la pernicioso influencia del cine ese estado de anar-

quia, de desconcierto, de irrespeto, de indisciplina y de precoz relajamiento que se contempla en incontables elementos de las nuevas generaciones.

Los estudios cinematográficos de Hollywood y otros centros productores, fabrican incesantemente cintas destinadas exclusivamente a la niñez; y las empresas deben procurar traer esas interesantes películas, tanto culturales como recreativas, para ofrecer funciones infantiles, en la seguridad de que obtendrán con ello muy halagadores beneficios pecuniarios. I, en cuanto a la Junta de Censura, debe mantenerse inflexible en su decisión, extremando sus cuidados para que en sala alguna de cine se burle su prohibición dando entrada a los menores de edad a exhibiciones con que se corrompe sus tiernas almas y se turba su concepción de la vida.

Ya mismo, ya mismo se arregla el negocio! Desde que tenemos uso de razón, hemos oído igual.

Es cuestión de unos pocos días. Enseguida quedará terminado. Ya se tiene la fórmula definitiva. Ahora sí que se dará fin al asunto. Faltan sólo ligeros detalles. Ya se ha llegado a un entendimiento. Están sentadas las bases. Un instante más y estará resuelto. Al fin se va a solucionar...

I, suma y sigue. La historia de nunca acabar.

Conocen Uds. el cuento del gallo pelón? Pues este dichoso arreglo limitrofe es algo así como el cuento del gallo pelón.

También podría compararse al letrero que suelen poner los pulperos en sus tiendas: "Hoy no se fia, mañana sí". Pero, como siempre es hoy, aquel "mañana" jamás puede llegar.

Se ha formado ya, en el misil Quito, el Comité Olímpico, que debe seleccionar a los deportistas que vayan a las "Oh limpiadas" de Bogotá. I, como el dinero que nos van a limpiar lo pone el Gobierno, pues son muchos los que quieren ir a derrocharlo, comenzando por los propios miembros del Comité Olímpico.

Pero, en el momento de escoger y elegir se va a poner la cosa prieta. Porque, quién conviene a quién de que carece de aptitudes para tomar parte en una competencia internacional en que figuran los mayores ases del deporte. Si la simple perspectiva enconara los ánimos, haciendo mostrar colmillos y garras, puede suponerse lo que será ahora la realidad. Pero ya verán en Bogotá lo que es canela. I puede que, entonces, aprendan a ser menos olímpicos.

I comenzó la fiesta electoral. Pero han visto Uds. en su resobada vida unas inscripciones tan desanimadas y apáticas. Los miembros de las juntas parroquiales pueden dormir largo y tendido. I no consiguen otra interrupción que las de las moscas que revolotean a su alrededor.

A qué se deberá que la ciudadanía mire con esa indiferencia la cívica función del sufragio? No dice Doña Hipatia que está

EL RAPTO DE GOYA DEL VETUSTO MUSEO DEL LOUVRE

Hace unos años, la prensa universal habló del rapto de "La Gioconda", en el vetusto museo del Louvre. La opinión mundial se conmovió, se agitó; y hoy el genial Leonardo de Vinci sigue, en su galería del palacio de Catalina de Médicis, sonriendo enigmática y sugestivamente a la admiración pública, a través de su obra maestra. Una creación cinematográfica, con Willy Forts como protagonista, popularizó el incidente. Otros casos más concretos se han dado luego de sustracciones de obras de arte y han suscitado inmediatas y eficaces actuaciones reivindicatorias en todo el orbe.

¿Ocurrirá lo mismo ahora ante el nuevo hurto que se denuncia?

Una agencia telegráfica suiza acaba de dar a conocer, ciertamente, un nuevo episodio de la devastación premeditada, organizada y presidida por Azaña, Negrín y Prieto, del tesoro artístico de la Madre Patria. El Gobierno republicano de Barcelona envió recientemente a Moscú una nueva colección de obras de arte español, escogidas como siempre entre las mejores, que son también, claro está, las de mayor valor en realización. En la lista de estos donativos, que ha sido publicada por los periódicos de Rusia, figura el álbum del gran pintor aragonés: la serie de dibujos inmortales conocidos por "Los Horrores de la guerra", inspirados en la lucha contra la Invasión napoleónica.

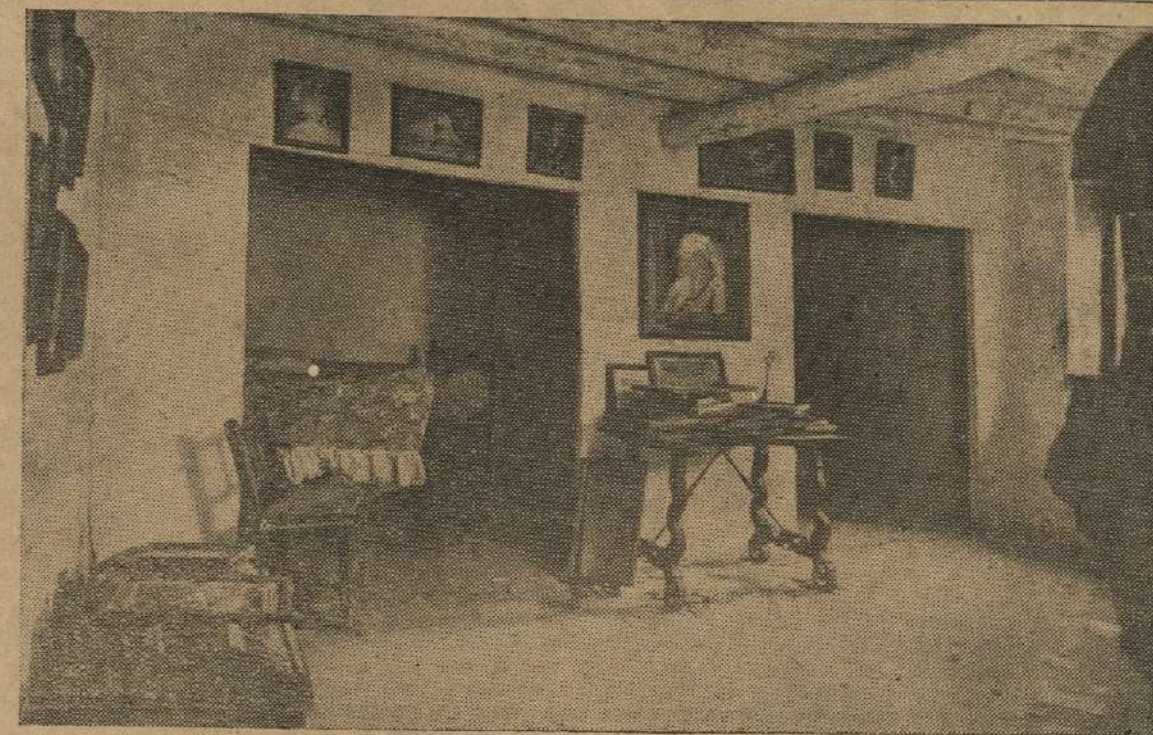
Gaetano Sanvoisin comenta este hecho en el "Journal des Débats" de París, y recrimina por él a los "detentadores accidentales y desnaturalizados de un patrimonio cuya irradiación artística se destaca entre las más suntuosas del mundo". El colega francés encuentra simbólico este episodio. "El país que conoció la resistencia heroica de Zaragoza, de esa Agustina de Aragón que el arte de Goya perfiló precisamente con pasión épica, ha de ver cómo se

COMENTARIOS

el pueblo cansado del régimen dictatorial? Pues lo natural era que se apresurara a actuar, regocijado y entusiasta, en el retorno al régimen legal. Sin embargo, no le da ni frío ni calor el cambio. ¿A qué se deberá ese fenómeno político?

Mirando en el fondo de la conciencia de cada quisque, puede descubrirse la razón de que nadie se acerque a una mesa. Es, sencillamente, por la exigencia de que declare si es liberal, socialista o conservador. Raro es el ciudadano que sabe cuál de esas tres cosas es. Se pone a pensar: Yo no soy alfarista. Tampoco soy yo curuchupa. I los socialistas, en verdad, no me gustan. ¿Qué puedo ser, entonces? Para ser liberal se necesita ser masón y enemigo de los curas, y yo soy católico. No por esto soy conservador, pues no puedo estar de acuerdo con las ideas retrógradas. En cuanto a los otros ni pensarlos, pues esos quieren quitarme al prójimo lo suyo. Resulta de esto que no puedo declarar que soy ni liberal, ni socialista ni conservador.

Hé allí las reflexiones que cada ciudadano se hace, in pectore. I, ante la imposibilidad de resolverse por una de las tres filiaciones, prefiere abstenerse de inscribirse en el registro del sufragio. Tremendo drama de una sociedad desorientada, sin norte, que ha permanecido sumida desde hace muchos años en la más completa confusión ideológica.



Esta gráfica presenta la habitación en la que el inmortal Goya, vió la primera luz, y de quien se habla extensamente en este interesante artículo, escrito especialmente para SEMANA GRAFICA, por Carlos Deambrosio-Martins.

mandan "al país donde se consumaron las desdichas de la Beresina, una serie conmemorativa de los episodios de la campaña de 1809".

Pero, para los españoles, para todo el mundo civilizado, el simbolismo es más trascendente que la citada coincidencia histórica. Goya, el extraordinario y alucinante evocador de la grandeza y la decadencia de España, el que cantó con sus pinceles, en dramáticas hiérboles, la defensa hispana contra la invasión, es hoy sacrificado por los sacrilegos vendedores de la independencia nacional a la estrella moscovita. Sus obras pasan a ser la prestación en especie pagada por los titulares de la traición española al zar rojo.

No sabemos si, a su paso por Barcelona, esas imágenes de Goya—expresión sublime de un heroico terror—habrán sido guardadas en el recinto de alguna de esas Checas "autónomas" donde tantos desdichados pierden la razón y la vida entre los tormentos asiáticos de los auténticos sicarios de la U. R. S. S. Lo cierto es que en ese exodo incalificable que se le ha impuesto, Goya llevará, en la vibración patética de sus obras, un sordo clamor de rebelión, más vivo, más sombrío si cabe, que el de sus mismas escenas de antaño.

Acaso sean los propios antros de la Lubienka los que, para mayor escarnio, acojan esas maravillas robadas a España, para excitar, en una contemplación sádica, sarcástica, los instintos profesionales de Jejow y de los funcionarios de la G. P. U. Acaso, las propias garras de Stalin profanen el santuario genuinamente español de esas visiones goyescas, para alimentar en el subconsciente del despota tártaro nuevas ambiciones de holocaustos sangrientos, de hecatombes universales. Acaso, esas entrañables figuras de Goya permanezcan fijadas, crucificadas, en las paredes y vitrinas de los museos soviéticos, en un suplicado cautiverio, que será exhibido hipócritamente a los infimos y cribados visitantes del "Intourist".

Los asesinos de Zimoviev, de Raдек, se sonreirán ante la simplicidad directa y genial de las imágenes de Goya y sentirán el orgullo inhumano de ese compli-

cado y único procedimiento judicial bolchevique, mediante el cual ante los interrogatorios declarativos del Procurador Vychinsky, un Georges Piskatov—como en el "Jegor" de Charles Pissier—se abruma a sí mismo con los más deshonrosos calificativos de la terminología acusatoria moscovita.

No. Goya no pudo prever nunca, como pudo preverlo la nación española, que sus "horrores de la guerra" correrían tamaña suerte; es decir, que el gesto desalmado de los marxistas instalados en la Madre Patria, no sólo despojaría para siempre al país de su infancia inocente, de su patrimonio artístico secular, de su prestigio internacional, sino incluso de los atributos de su soberanía, para ofrecerlos y entregarlos—sin que estallara antes una reacción solidaria en toda Europa—al enemigo público número 1 de la civilización occidental y de la seguridad europea.

¡Goya,—oh pesadilla henchida de imágenes ignotas, como dijo Baudelaire en las estrofas de "Les Phares" de la sección "Solenn et Idéal" de sus Flores del Mal, donde se evocan, en una cuarteta de quemarre, sus figuras de "abat", al lado de todos los genios

La acción de los rayos neutrónicos

Parece que los rayos "neutrónicos" podrían ser peligrosos para los experimentadores que manipulan los poderosos aparatos que los engendran. Bajo el punto de vista de su acción biológica, son diez veces más fuertes que los rayos X. Las experiencias realizadas por John y Ernest O. Lawrence han demostrado que esos rayos son mortales para los ratones blancos, a los cuales les destruyen los glóbulos rojos de la sangre. Los efectos de los rayos neutrónicos sobre los tejidos de las plantas son también, según Zirkle y Aebersold, perniciosos. En los dos casos los rayos neutrónicos son diez veces más peligrosos que los rayos X.

de la pintura universal! No era éste el destino de gloria que te reservaba España, que te otorgara el mundo! El monstruo bolchevique, que antes de dar su último coleteazo en el Mediterráneo ha exigido tantos cientos de miles de vida, tantos horrores, destrucciones y profanaciones sin precedente, ha exigido también tu sacrificio, ¡cantor inmortal del 2 de Mayo, psicólogo humanísimo de la raza española! Pero la "España una y pacificada" ya próxima, como dice Sanvoisin, sabrá rehacerse con más fuerza "a través de sus esplendores devastados", de sus tribulaciones colectivas, hasta que en nombre del arte, del derecho, de la misma dignidad internacional, se imponga su rescate.

Carlos Deambrosio-Martins.

CANZONETTA

(A Toya Amador Icaza)

Especial para SEMANA GRAFICA

Niña que yo no conozco porque la sueño, la sueño... Niña, tu encanto se duerme al brocal de mi silencio...

Rol de música, estatuaría,—ancha sonrisa de cielo—estás presa y constelada en un anillo de versos

Latiera como una ausencia mi corazón en tu pecho si con mi parda ceniza pintara tu país de ensueño.

Niña cuajada en abeja que sorbe todos los ecos te llegas, lenta de auroras, hasta el temblor de mi estero.

Mástil que pincha la estrella, latido de oleaje denso, Niña, mi canto se enreda sin esperanzas de puerto.

Niña, que yo no conozco porque la sueño, la sueño... Niña, tu encanto se duerme al brocal de mi silencio...

César ANDRADE y CORDERO.



El Húsar Verde

UNA NOVELA de HENRY von RHAU

contextura, niños y ancianos — que avanzaban cantando el himno de Zagau. A su cabeza marchaba un hombre barbicano, escopeta al hombro.

—¿Dónde está el rey?— gritó el que encabezaba la columna.

El Conde von Hohenlohe salió a la ventana.

—Su majestad está a salvo— contestó.

Varios paisanos, jóvenes y viejos armados de carabinas y escopetas, formaron círculo y conferenciaron durante un rato. Luego alzó la voz el hombre barbicano, que parecía el cabecilla.

—Muy bien señor— gritó con voz tonante—, y nos alegra oírlo de sus labios. Pero con perdón de usted, ya no podemos creer nada a nadie. Queremos ver al rey en persona.

Alejandro se mostró en la ventana. Al instante se alzaron gritos:—¡El rey! ¡Viva el rey!

—Gracias— dijo simplemente Alejandro, al cabo de breve silencio—. Como véis, estoy sano y salvo; pero— su voz tembló un poco— ya no soy vuestro rey. Ayer renuncié al trono. La capital y palacio están en manos de los revolucionarios.

—No por mucho tiempo, señor— gritó el cabecilla—. De cada aldea, de cada granja, el pueblo marcha sobre Königsburg y matará a todo rebelde que intente cerrar su paso. La tierra es nuestra y la conservaremos. ¡Mueran los agitadores!

El rey alzó la mano en ademán de protesta, reclamando silencio.

—Si creéis en mí— gritó enérgico—, escuchad y obedeced, o habrá una espantosa guerra civil. Fue para evitarla que renuncié a mi trono. Si aun me reconocéis como vuestro soberano, obedeced mi orden: volved a vuestros hogares y deponed las armas.

—Majestad— replicó el patriarca—, defendemos algo más que un trono: combatiremos por nuestras vidas, nuestros hogares, nuestra libertad y la posesión de lo que hemos ganado con el sudor de nuestras frentes. No renunciaremos para enriquecer a vagos. Conservaremos lo que hemos arrancado a la tierra en largos años de trabajo. En Königsburg esperamos a su majestad.

Entonando nuevamente el himno, la columna reanudó la marcha, cuesta abajo, por el sendero polvoriento de la falda de la montaña.

Alejandro dió media vuelta militarmente para enfrentar a los que le rodeaban.

—Quizá sean mis últimas órdenes— dijo—, pero debéis obedecerlas. Transcurran, por lo menos, dos días antes de que llegue a Königsburg un número considerable de campesinos. Imboden, según me habéis dicho, se halla con el ejército a lo largo de la frontera, en las planicies de Salscha. Inducidle a forzar combate con el enemigo y a regresar a toda velocidad a Königsburg, tratando de llegar allí antes que los campesinos. Una vez en la capital, que barra con los rebeldes que opongan resistencia y aprese a los que se rindan. Sólo con la oportuna intervención del ejército, que sofoque la revuelta, es posible evitar una guerra civil sangrienta y estéril.

El Conde von Hohenlohe miró al rey con expresión inquisitiva.

—Debo llamar la atención de vuestra majestad sobre el hecho de que sus propios proyectos nos son desconocidos?

—Mis propios proyectos— contestó—, pero, cumplido mi deber, iré

El conde se inclinó en silencio.

—¿Puedo preguntar— dijo el duque— cuándo se propone regresar su majestad?

—Puede hacerlo, y yo contestaré: ¡nunca!

—No discutiré la decisión de su majestad. ¿Debo entender, señor, que ya no deseads ser rey?

—Nunca quise ser rey— fue la respuesta firme—. De vivir mi hermano, jamás lo hubiera sido. Las circunstancias me llevaron al trono, y nadie puede decir que fallé en el cumplimiento de mi deber.

—Nadie pudo decirlo— replicó solemnemente el duque— hasta hoy.

—Su excelencia me explicará qué quiere decir...

—Su majestad acaba de ordenar que Imboden ataque a una fuerza desconocida, pero personalmente brillará por su ausencia— expresó con rudeza el duque.

—El ejército de Zagau— observó Alejandro— no precisa que yo le dirija.

—Todos esos hombres, señor, se han criado en el ambiente de tradiciones de la casa de vuestros mayores. Su moral es excelente, pero basada en la creencia firme de que su rey no les abandonará, porque...

La puerta de uno de los dormitorios se abrió, y Anne entró en el salón.

—¡Basta!— gritó al duque.

En el rostro de von der Lantz pintóse una expresión de asombro, y quedó como paralizado. Hohenlohe saludóla con gracia cortésana. El Duque de Brandenburgo inclinó su cabeza leonina.

—Alejo— dijo Anne—, he oído todo: no pude evitarlo. ¿Por qué caíste en esta trampa infantil? ¿No ves que este hombre te está incitando?

El anciano duque frunció su rugosa frente.

—Y con éxito, señora— dijo—, hasta su encantadora aparición. Aguijoneando su amor propio iba a lograr los fines que persigo.

—Sus fines?— gritó Anne burlándose—. Las cancellerías de Europa se hallaban en manos de hombres como usted en 1914, ¡y mire lo que sucedió! Ellos fueron los verdaderos responsables de la hecatombe.

—Eso me dijo su abuelo cuando era embajador en Berlín— sonrió el duque.

—¿Cómo sabe usted quién fue mi abuelo?

—Un hombre de mi situación debe conocer a mucha gente.

—Parece que sí— admitió Anne—, pero no importa: no se trata de mí. Se trata de él— señalando a Alejandro—, ¡y ni usted ni nadie en el mundo me lo quitará!

—Estalló en sollozos y su bello rostro se bañó en llanto, pero la crisis duró sólo un momento. Serenándose, se enjugó las lágrimas.

Von der Lantz optó por salir a la ventana para respirar libremente; Hohenlohe alzó los ojos al cielo, sin saber qué actitud asumir; el duque murmuró algo como si dijera: —¿Pobre chiquilla!

—Lo siento mucho— balbuceó Anne—, excusadme. Comprendo muy bien, como él, que su deber es ir. Quizá sea más fácil si yo parto primero—. Dirigiéndose al duque, agregó:

—Por favor, no se vaya. Será menos duro si usted no nos deja solos.

—Le felicito por su coraje, pequeña— dijo el duque con dulzura—. Un rey no puede abandonar su reino en el momento de peligro... sino después de...

—Pero, cumplido mi deber, iré

—Oh, sí, Alejo!— exclamó Anne—. Iré dondequiera que esté. Mientras tanto, permaneceré con mi hermana la Baronesa Adelfelz, en Gortitz..., esperando.

XIX

El mariscal Imboden se hallaba sentado en una silla de campaña, bajo la sombra de un árbol, mientras su jefe de estado mayor reposaba en tierra.

—La mitad de la infantería enemiga ha cruzado el puente sobre el Baltas— dijo el mariscal—. Me agrada atacar ahora, antes de que acumulen más tropas a este lado del río; pero es absolutamente necesario que podamos probar que estamos resistiendo a una invasión, aunque, en verdad...

De pronto, el silencio de la campaña fue interrumpido por detonaciones de fusilería, seguidas del tableteo de ametralladoras. Instintivamente, el mariscal se puso en pie, y, en tanto el fuego aumentaba de intensidad, comenzó a pasearse de un lado a otro, con las manos enlazadas tras la espalda. El joven ayudante de campo observaba ansioso los movimientos del mariscal. Súbitamente, alzó la vista al cielo. Un zumbo procedente de lo alto se mezclaba con las detonaciones de las armas de fuego. El mariscal se detuvo en su marcha, alzando la cabeza para mirar a un avión que evolucionaba casi directamente encima.

—No me explico la presencia de ese aeroplano— murmuró intrigado—. No puede ser una máquina enemiga.

El avión descendió lentamente, describiendo círculos sobre la zona de operaciones, para luego poner proa al este. De repente picó casi hasta tocar tierra, y, describiendo un sifón, volvió a empinar a creciente velocidad. Ganando altitud, cruzó otra vez las líneas de fuego, y, descendiendo en espiral, aterrizó en un terreno despejado.

Pocos momentos después, guiado por un ayudante, el rey se encaminó al lugar donde se encontraba el mariscal Imboden.

—Mariscal— dijo después de saludar al comandante en jefe—, el Duque de Brandenburgo no sólo me facilitó un aeroplano de Saxe Radig para mí y mis acompañantes, sino que tuvo la precaución de proveerlo de bombas. Hemos destruido el puente del río Baltas, que estaba atestado de tropas enemigas de refuerzo. Hemos cortado el avance del invasor, dividiendo sus fuerzas: el río es demasiado ancho y profundo para vadearlo. Haga avanzar sus reservas y ataque inmediatamente antes que se organicen los que han cruzado la frontera.

Mientras el mariscal se retiraba para impartir las órdenes necesarias, agregó, dirigiéndose al ayudante de campo de Imboden:

—¿Dos caballos!— Y a su ayudante:

—Von der Lantz, sígame.

Un momento después el rey y el húsar galopaban por la ruta de Stalgaadt a Utrech. Alejandro redujo el paso de su cabalgadura al acercarse a la columna en marcha, y entonces fue reconocido por los hombres que formaban la descubierta, quienes gritaron a voz en cuello:

—¡El rey, el rey! ¡Viva el rey!

Alejandro llevó la mano a la visera, saludando militarmente.

—¡Viva el ejército!— contestó— ¡Viva Zagau! ¡Mueran los invasores!



Actor.— Te aseguro que es así, alma mía.

Actriz.— Si, todos los días lo mismo; siempre me juras que me amas.

Actor.— ¿Por qué no? Te amo con locura. Lo que siento por ti es una pasión que me consume, algo que jamás he experimentado en mi existencia. En Buda amé a una mujer; pero ni a aquella quise como te amo a ti, ángel mío.

Actriz.— Entonces, ¿cómo justificas tu conducta de anoche?

Actor.— Me casaré contigo, querida. ¡Palabra de honor! Pero, ¿recuerdas lo que te dije por teléfono? Es cuestión de tener un poco de paciencia... hasta que consiga ese dinero. ¿Estás conforme?

Actriz.— Bueno. Pero después, cuando seas mi marido, ¿también me amarás como ahora? ¿Experimentarás la misma emoción que te consumió en estos momentos?

Actor.— ¿Cómo? ¿Más todavía? En cierta oportunidad, allá por el año 1923, me casé con una mujer. Pero a ella no la quise como te querré a ti. Tú serás mi vida, mi gloria resplandeciente, la fuente inagotable de mi inspiración... (Levantando un brazo, con actitud declamativa). ¿Qué me importan las preocupaciones de mi patria, o la promesa del príncipe de Shaftsbury, así venga con todas sus legiones de sicarios... si te tengo a ti, a la criatura más maravillosa de este magífico mundo...?

Actriz.— Pero lo que estás diciendo es un trozo de "La estrella de Londres" que recitamos juntos la semana pasada.

Actor.— (Dándole una palmadita en la frente). ¡Ah, tienes razón! Segundo acto, escena quinta: ellos y el juez de paz, mientras la sala de la audiencia está rebosando de público que pide la liberación del procesado. ¡Ah, amor mío! ¿Te acuerdas qué bien estuve en esa ocasión? El público aplaudía hasta rabiar...

Actriz.— (Suplicando). Olvida los aplausos del público y responde a mi pregunta: ¿sabrías morir por mi amor?

Actor.— Sin proferir una sílaba. ¿Quieres que te lo pruebe al momento? No tienes más que hacer una leve inclinación de cabeza, y entonces yo...

Actriz.— ¿No, por amor de Dios! Lo único que deseo es que me ames con todas las fuerzas de tu vida. Lo que necesito es amor, pero mucho amor.

Actor.— (Adoptando una pose dramática). ¡Amor! ¡Cuántas cosas encierra esta palabra! Pero si la marquesa de Aubigny así lo desea, allá va mi corazón a sus

pies y, así me convirtiera en el más misero e indigno de los seres, por ella afrontaré las insidias avasalladoras del mundo. ¡Marquesa, concedeme una mirada, y Lebodoie vencerá a los sarracenos!

Actriz.— ¿Quereme mucho, amor mío, y no declames tanto. No cites tus partes; pero ámame, porque siento que necesito tu amor y tu ternura.

Actor.— ¡Así es, eminencia!

Actriz.— Siempre con tus bromas. ¿Es que nunca serás capaz de convertirte en un hombre formal? Los oficiales de búscaras... ¿Esos sí que son hombres! Lástima grande que sean más volubles que una mujer. Ustedes, los actores, son más simpáticos, más bellos, más espirituales, y en cierto modo, más interesantes; pero lamentablemente pobres. Con ustedes una jamás sabe a qué atenerse: hoy una promesa aparentemente formal... y mañana una nueva propuesta. Leonardo, alma mía, ten juicio siquiera una vez en la vida. No olvides: asegurate que te casarás conmigo. ¿Recuerdas?

Actor.— Inclínandose un poco el cilindro y mirándose en el espejo). "Todo lo que dice el coronel, es sagrado". He dicho que te amo con toda mi vida. Por lo tanto, no te atormentes, corazón. Me casaré contigo... y basta. Te amo... y basta. Recuerdas aquella noche perfumada de octubre...

Actriz.— (Cerrando voluptuosamente los ojos). No la olvidaré mientras viva. Nunca volví a ser tan feliz como entonces.

Actor.— No teníamos un cobre. Sin embargo, fuimos los seres más dichosos de la tierra. Recuerdo que, con los últimos cinco centavos, te obsequié con un ramito de violetas. Tú estabas tan emocionada que echaste a llorar como una chiquilla. Tampoco yo olvidaré nunca aquella noche gloriosa. ¡Ah, si supieras que me muero por ti, María!

Actriz.— (Bruscamente). Llámame Mary. Es un nombre más armonioso y moderno.

Actor.— No; te llamaré María. Ya me acostumbré a él. Ese es tu nombre glorioso y, créelo o no, me casaré contigo. "Llévate la dragona" de Leopoldo Segundo. Mi ejército ha sido el primero que luchó por la posesión del puente Ruttinsghiem. ¿Desea algo más, canceller?

Actriz.— Una cosa.

Actor.— Habla.

Actriz.— Repara que no sonríes y que hablo bien en serio.

Actor.— (Inmutable). Escucha, Desdémona.

Actriz.— Leonardo, ¿estás seguro de que me amas?

Actor.— ¿Que te amo? Quizá te adoro. Más aún; tuya es mi pobre pero gloriosa existencia. Si te animas a citarme a alguien que, después de los dos primeros ensayos, haya representado Hamlet como yo lo hice en Pest, te permito que no vuelvas a llamarme artista, sino titiritero.

Actriz.— Leonardo, estoy triste. ¿Por qué no me escuchas seriamente?

Actor.— Habla, entonces; soy todo oídos.

Actriz.— Dime, ¿por qué en la última escena que estamos ensayando te plantas delante mío, impidiendo que me vean desde la platea?

Actor.— ¿Cuándo? ¿Al final?

Actriz.— Si, cuando todos entran y la corte canta, y yo, la princesa, me apoyo contra un ángulo de la mesa y empiezo a sollozar porque mi novio ha huido, abandonándome. Entonces llegas tú, que haces el papel de presidente de la Asamblea Popular, y cantas: "Se escapó... se escapó... se escapó la esperanza de la patria". A lo que nosotros replicamos en coro: "Patria... patria... patria..." Es en este preciso instante cuando el apuntador me hace una señal; mi llanto se vuelve convulso, mi desesperación va en aumento, me retuerzo las manos por la angustia que me produce la fuga de mi prometido... Es el momento más dramático de toda la obra y donde yo puedo lucirme ampliamente, pero en lugar de permitirme exhibir toda la emoción de mi arte, tú te plantas delante mío, ocultándome por completo.

Actor.— ¿Qué yo te oculto por completo? ¿Estás segura de lo que dices, mujer?

Actriz.— Segurísima. Ayer mis mo estuve tentada de darte un puntapié; pero me contuve por el amor que te profeso... y por el público que se hubiera mofado de mí. ¿Por qué eres tan absorbente, Leonardo? ¿Por qué pretendes lucirte tú solo en escena?

—No comprendes que mi papel es insignificante y que no puedo perder las pocas oportunidades que tengo para lucir mi vena artística? El segundo acto, por ejemplo, lo paso en la prisión, a pan y agua. Apenas tengo motivo para pronunciar dos o tres palabras, echarme sobre la mesa y romper a llorar desesperadamente. En este cuadro yo quisiera demostrar todo lo que puede sufrir una mujer cuando ama; pero en vano: tú te plantas delante mío, dispuesto a anularme.

Actor.— Mujer, cuidado con lo que dices. (Muy serio). Has herido mi amor propio. Yo siempre trato de ayudar a mis compañeros de trabajo. Por otra parte, ¿quieres decirme quién soy en escena?

Actriz.— El presidente.

Actor.— ¿Y qué te digo cuando lloras?

Actriz.— (Sollozando). "Se escapó... se escapó... se escapó la esperanza de la patria".

Actor.— ¿Qué respondo entonces?

Actriz.— "¡Estoy arruinado... estoy arruinado!"

Actor.— (Con impetu). Magnífico. Dime, ¿esto no requiere

una contraseña? El presidente de la Asamblea Popular canta así, simplemente, como tú acabas de hacerlo, para significar que, en efecto, está al borde de la ruina, a un paso del caos, de la nada. Y bien, ¿cómo harías tú para expresar dignamente la emoción intensísima del individuo que, siendo todo un personaje que dispone de la vida de los demás, está a punto de convertirse en el más miserable e insignificante de los hombres? Admitirás que es una obligación sacrosanta del intérprete demostrar todo lo ampliamente que pueda el profundo dolor que embarga al personaje. Y es por eso que, cuando aseguro que "estoy arruinado", empiezo a caminar de un lado a otro por el escenario, tirándome de los pelos. ¿Qué menos podría hacer? ¡Acaso pretendes que saque una pistola automática y me levante la tapa de los sesos?

Actriz.— Eso deberías hacer.

Actor.— Lo siento no poder complacearte porque tengo que aparecer en el acto siguiente, gozando de perfecta salud.

Actriz.— Pero tú podrías moverte en el escenario de modo que no taparías con tu cuerpo. Además, no es necesario que camines exageradamente, dando saltos, para atraer la atención del público.

Actor.— Insisto que tienes el gran defecto de magnificarte todo. ¿Qué culpa tengo yo de que continuamente estés detrás mío, o detrás de la mesa?

Actriz.— Pero, Leonardo, ¿no acabas de jurar que me amas y que te casarás conmigo? ¿Lo has dicho o no?

Actor.— Si que lo he dicho. No tengo el menor reparo en jurarlo, porque te amo como la luna a las estrellas, como el navegante de las soledades oceánicas al sol naciente, con la misma ansiedad del sediento que busca afanosamente un oasis en medio del desierto.

Actriz.— Entonces, ¿por qué me ocultas plantándote delante de mí como una palmera?

Actor.— Insistes en que yo te escondo...

Actriz.— (Cambiendo de tono). También lo confiesas. Es el rival quien debe esconderse, y yo, durante el transcurso de dos años, he ocultado a la Busi. Por último, ella me pidió perdón, devolviéndome los doscientos pesos que me debía. ¿Pero no se esconden intencionalmente a quien se ama! En el tercer acto, yo tendría el derecho de ubicarme delante de ti...

Actor.— (Interrumpiéndola bruscamente). ¿Por qué?

Actriz.— Simplemente porque tú estás arruinado, mientras que a mí me restituyen el rango de princesa. Sin embargo, actúo de modo que tú puedas lucirte también. No me convierto en la palmera epiléptica que se agita exageradamente para llamar la atención de los espectadores.

Actor.— ¡Ah, lo que dices ya está colmando la medida! Basta, no hables más de mi actuación en escena. Puedes quitarme la vida, aniquilarme, pero no te permito que hagas objeciones a mi arte. Si estás desconforme con mi conducta...

(Sigue a la página 17)

EL CAMPEONATO NAUTICO ORGANIZADO POR EL DECANO DE LA PRENSA NACIONAL

Especial para SEMANA GRAFICA

Por LOCO CANCHA

I aquí estamos otra vez, en las faenas periodísticas. Aquí estamos otra vez haciendo crónicas. Aquí estamos otra vez borroneando cuartillas. Aquí estamos listos a servir al deporte a la altura de nuestras fuerzas.

Nuestras crónicas, siempre fueron crónicas de buena voluntad. No nos ha animado otro interés, que el interés mismo del deporte. Siempre sano. Siempre noble.

Ahora nos toca referirnos al Concurso náutico organizado por EL TELEGRAFO. Como no habíamos de hablar de él, como de algo propio, si por el triunfo que ha alcanzado, también nosotros nos sentimos orgullosos.

Nada habremos hecho para ayudar la ardua empresa de preparar el Concurso, nada. Pero no ha estado en nosotros. Bien lo hubiéramos querido. Pero estamos encartelados, y desde el Cuartel, no nos es posible hacer nada.

Por otra parte, el gran entusiasmo de nuestro admirado compañero de EL TELEGRAFO, señor doctor don Francisco Rodríguez, ha sido suficiente, para tan feliz realización. Don Manuel y el doctor Abel Romeo también se han metido de cabeza y con tantas personalidades, no podía esperarse menos, menos de los que se ha obtenido.

Guayaquil ha rendido una vez más, pruebas de adhesión y simpatía por la labor de su antiguo vocero. Una vez más, EL TELEGRAFO, ha cosechado el aplauso sincero de Guayaquil, en sus veladas deportivas. I, la afición, puesta de pie, nos ha demostrado todo su apoyo por el triunfo del deporte en nuestro puerto.

Podemos estar contentos. Porque se ha ayudado a despertar el entusiasmo en la muchedumbre. Porque se ha impulsado el deporte. Porque hemos recibido la aprobación general, de nuestro querido pueblo.

Esto, lo decimos llana y sinceramente. En un arranque de sinceridad, tan propia del hombre que no tiene odios. Que no tiene por qué guardar odios ni rencores.

De las sesiones deportivas organizadas por nuestro Gran Diario, arrancarán valores que mañana serán verdaderas estrellas en el campo del deporte náutico. No es aventurado vaticinarlo, pues grandes revelaciones se ha obtenido en cada una de ellas.

Las pruebas para los muchachos menores de los doce años, ha tenido toda la atracción que puedan tener ellas. La cantidad de concursantes, es quizás una de las mayores atracciones, así como también, la gran diversidad de estilos y la velocidad de los mismos, puede constituir una animada nota para los espectadores.

Hasta el momento de escribir estas cuartillas, podemos decir que todos ellos, el que mejor tiempo ha marcado en la distancia de los treinta metros, es el pibe Eduardo Larosa C., con 20" 4/10, ganador de la treceava serie. Siguiéndole en tiempo, el ganador de la séptima serie quien marcó 21 segundos clavados, pibe Walter Carrión R. En tercer término podemos citar a Eduardo Jordán A., quien en la misma distancia, marcó 22". I en cuarto lugar, a Otto Meneses, de familia deportista, muchacho recientemente ingresado a las filas vicentinas, quien empleó el tiempo de 22" 1; para efectuar el mismo recorrido de los treinta metros.

No queremos decir que los tiempos sean records, ni mucho menos, pero si queremos dar una idea de la promesa que pueden ofrecernos los muchachos, recientemente iniciados, de cuidarse y sobre todo,



Una comisión especial del Instituto Nacional de esta ciudad, visitó la redacción de EL TELEGRAFO, para hacer formal entrega de una hermosa copa denominada CARLOS LUIS GILBERT, para que sea entregada al concursante que haya obtenido mejores marcas en las competencias náuticas que auspicia el referido diario. Aparecen en la foto, sentadas: de izquierda a derecha: señoritas Aurora Hernández, Maruja Murillo Vega, Maruja Vizcaino Torres y Maruja Díaz de la Cauda. De pie: doctor Abel Romeo Castillo, Subdirector de EL TELEGRAFO y Secretario del Campeonato; don Alejandro Idrovo, Profesor del Instituto Nacional en cuya representación vino a EL TELEGRAFO; don Manuel Eduardo Castillo, Director de EL TELEGRAFO, Presidente del Campeonato y don Héctor Caerrero D. Luca, alumno del Instituto Nacional y notable participante del Torneo.

do, estimular su interés por el deporte.

En nuestro puerto, raros son los muchachos que no saben nadar. Siempre ha sido característica del mono, ser un pez en el agua. Ahora, se ha obtenido frutos de esa cualidad natural de nuestro medio y ello ha servido, para que todos los muchachos quieran dedicarse al deporte, si bien, todos no alcanzarán un lugar entre las constelaciones, todos en cambio, gozarán de los beneficios del deporte en el desarrollo físico individual.

Entre los más de años, podemos nombrar a la cabeza, a Martín Ycaza Pérez, nada menos que sobrino del destacado publicista Pérez Concha. Muchacho de 15 años. Risueño y alegre. Dado a jugar basket y echar cabeza en la piletta del Empec, desde hace mucho tiempo. Con ribetes de verdadero deportista. Se lanzó al agua a competir en los cien metros, entre los muchachos de la sexta serie y salió triunfante.

A Martín Ycaza le dicen generalmente Pachin. Este sobrenombre se lo debe a su hermanita. Va a seguir concursando en las carreras finales y lo veremos también, con los Aguirre, integrando un cuadro de postas.

Después Pepe Barriga. A Pepe Barriga lo conocemos desde hace mucho tiempo como el niño fuerte que se sienta en el Fortich, o se pasea por el boulevard, sacando pecho. En los bancos de las esquinas, se ponía a pullear con todo el que podía. I una vez le pegó a un muchacho Franco, amigo de él. Ahora ha salido nadador y no está malo. Queremos que adelante, pero que no le haga daño la natación. El caballo y

el remo le hicieron daño, porque ellos le dieron el pecho para sentarse en el Fortich y el biceps para pullear en las esquinas.

Roberto Serrano, es un pibe que maneja automóvil y va a recibir clases de Quinto Año al Colegio Rocafuerte trepado en su Mercedes Benz. Es socio del Tennis Club y el otro día se lo llevaron a la calle Cuenca por andar zangueando en cacharro. Pero tiene un gran interés por la natación. Hasta el momento ha ganado las dos veces que ha concursado, el tiempo de la prueba de los cien metros no fue de los mejores que se diga, pero no fue malo, marcó 40" 6/10; pero hubo uno que marcó 37 y pico. Tiene solo 15 años, así que es de mucha esperanza, sobre todo, si olvidándose del tabaco, deja de parecer chimenea.

Eduardo Arosemena Monroy, siempre ha sido loco. Desde chiquillo, cuando iba a las vistas fijas, que daban los sábados en la Beneficencia, ya era loco. Ahora quiso nadar, porque como la muchacha vive en Las Peñas le será más agradable en invierno, que hace tanto calor, irle a dar pases, nadando. Ganó en la prueba de los cien metros, pero se le notaba que iba con lentitud grande. No forzó nada, de allí que el tiempo fue malo y preferimos no mencionarlo. Pero ha de mejorar.

El mejor tiempo de la prueba de los sesenta metros, en que concursaron los tres arriba nombrados, lo marcó el chico Arguello. Gutberto Arguello Espinoza, de 19 años de edad y de un fuerte espíritu deportivo, que recién se asoma a la ventana de los concursos, cosechando lauros desde los primeros momentos. El tiempo de Arguello, fue el de 37" 5/10.

En segundo término podemos mencionar el nombre de Guillermo

Ramírez con 39 segundos. I en seguida, el del pibe Serrano con el tiempo ya enunciado.

Todos estos corrieron la distancia de los 60 metros, en estilo libre, para novatos y no clasificados.

Ahora pasemos a la prueba de los 200 metros. El mejor tiempo puesto aquí fue el de Francisco Mariscal, 248.2. Mariscal nada bastante bien y sobre todo demuestra un feroz entusiasmo que hay que saber aprovecharlo.

Otro ganador con inferior tiempo, fue Enrique González. Después tenemos a Angel Salas Piñas y a Alfredo Rodríguez.

Hay madera en nuestra muchacha, indudablemente que hay madera.

Cuando escribimos esta crónica, no se ha realizado todavía la tercera reunión. El tiempo no nos va a permitir hablar sobre ella, pero desde ahora, podemos decir sin lugar a equivocarnos, que ella, será también un éxito.

EL TELEGRAFO ha tenido éxito en la labor tan simpática desarrollada a favor del deporte nacional. Ha levantado el ánimo de cuantos se entusiasman por la piletta. SEMANA GRAFICA, hermana del Decano, une su felicitación a las muchas que ha recibido, en la forma más sincera. I repetimos, estamos contentos, porque el triunfo, es triunfo de casa. Porque los lauros, alcanzan también a esta revista.

I, para terminar, manifestamos que esta ventana deportiva, al reiniciar su labor en el nuevo período del deporte, saluda a todos sus amigos y ofrece desarrollar la misma labor que desde hace mucho tiempo viene haciendo, en forma sincera y desinteresada.

LOCO CANCHA.

DESTINO

(Especial para SEMANA GRAFICA)

Mi vivir atormentado, sediento de ideales
halló el milagro un día de unas dulces miradas,
y fueron ese entonces, sedantes de mis males
que afluían a mi alma en siniestras bandadas.

Un mundo de ilusiones surcaron en mi mente
como doradas nubes que van por el espacio.
Creí que aquellos males secaban su simiente,
pero un dolor muy hondo se mostraba reacio.

El dolor de pensar;
el dolor
del amor
y el negro pesimismo de siempre desconfiar...

Quise como un poseso de extraño misticismo
arrancar esa pena que en mi alma ya nacía;
mas un hondo presagio lleno de fatalismo
se interpuso en mi sino como una profecía.

Porque debía amar para toda mi vida
el dulzor de sus ojos con clarores de lagos,
el oro de sus risos, su silueta pulida
por manos portentosas de artífices y magos.

Amarla, así, en silencio con el delirio fuerte
de aquellas ilusiones que no se han de cumplir;
saboreando el alma el amargor que vierte.
la única esperanza de tener que morir.

José VILLAMARIN.



PAGINA PARA EL HOGAR

SALIDAS NOCTURNAS

¿Cómo nos vestiremos para cenar en un restaurante o para concurrir a un teatro? Pues muy sencillo, con una toilette muy simple debajo del tapado o de una chaqueta, quedaremos elegantes. Veamos ahora qué condiciones debe reunir el modelo apropiado para estas circunstancias, para que al mismo tiempo sea un legítimo exponente de la moda.

Un conjunto de traje y chaqueta en color negro reúne las condiciones antes citadas. Para el vestido elegiremos un jersey, un crepé Albene mate, un tejido ligero, muselina o encaje. Será de corte sencillo, con gran escote adelante, adornado con una gran flor o con una alhaja de fantasía en pie dras multicolores. Maravillosas quedan esas faldas en telas ligeras, todas plisadas o bien cortadas en forma; pero las usaremos con un viso estrecho, que marque, bajo la pollera amplia y transparente, una silueta delgada y juvenil. Las chaquetas que acompañan a estos encantadores trajes serán de la misma tela que ellos, siempre que hayamos elegido un jersey o un crepé. Sobre un traje transparente, la chaqueta podrá ser en crepé mate.

Si llevamos un tapado, éste será en forma de levitón, sin cruce, y con solapas cruzadas muy abajo, para que se luzca el adorno del vestido. Para estos abrigos se pueden utilizar la alpaca o bien una lanita de linda caída.

Nuestro pequeño sombrero, que será el complemento del arreglo, puede ser realizado de acuerdo a las descripciones siguientes: podrá ser un pequeño casquete con un borde de tul en forma de aureola, o con dos o tres grandes flores colocadas en el medio de la delantera, o bien con una grusa trenza de tul que se anuda adelante.

Las únicas notas de color en estas toilettes están dadas por los guantes y las flores, en tonos cyclamen, azul o el violeta pálido de las orquídeas.

APROVECHANDO LOS RINCONES

El orden en la distribución de los elementos que se precisan en una casa abrevia el tiempo; pero el orden, se ha dicho, consiste en tener un sitio para cada cosa y cada cosa en su sitio.

Un repeto que no tenga suficiente número de gavetas, que carezca de bastantes anaqueles, es como un baúl sin bandejas: todo está allí, pero para sacar un pañuelo hay que vaciar el baúl.

Otro tanto ocurre con frascos y objetos de diverso tamaño que es difícil ordenar en un solo sitio. Seleccionándolos según su aplicación y uso y distribuyéndolos en otros tantos mueblecitos y rincones todo estará a mano y se encontrará sin dificultad.

El botiquín, por ejemplo, que no debe faltar en ninguna casa, puede ocupar un mueblecito de los que ahora se estilan sin apariencia de droguería ni farmacia. El cuerpo central puede ser cerrado y destinarlo a frascos y remedios de cierto peligro; los costados se adornarán con chucheries.

HABITACIONES PARA NISOS

Si los higienistas recomiendan el menor número de adornos, los padres no pueden sustraerse al deseo de hacer grata la vida a sus hijos.

Las revistas ilustradas sugieren ideas ingeniosas y publican además láminas para hacer cuadros que deleiten e instruyan a los pequeños.



INGENIOSO PARA HACERLO EN CASA.— ¿Está Ud. en espera de un activo verano? Entonces, dése tiempo para que considere la situación del vestido en casa. Un exquisito vestido como éste, eliminará esos contratiempos, que distraen el tiempo, para cambiarse entre el desayuno, un pase a la escuela, una visita a la escuela de sus niños o una visita donde una amiguita. Este modelo es adecuado para hacerlo porque el diseño es sencillo y fácil confeccionarlo.

El decorado de la habitación de los niños debe renovarse con frecuencia. Para ello es necesario que el fondo sea liso y susceptible de sufrir todas las transformaciones del momento. En uno de los testeros de la pared puede hacerse un recuadro tapizado de seda o de terciopelo. Este recuadro no debe estar fijado a la pared, sino simplemente colgado. Sobre el fondo liso se improvisarán escenas campestres, carreras hípias, juegos infantiles, bailes de máscaras, cuentos de hadas. De elementos para confeccionarlos nos surten las revistas para niños. Bastará recortar las figuras que se publican y aplicarlas al tejido, sea con goma, sea hilvánandola.

Este trabajo decorativo entretendrá al niño y le iniciará en diversas artes: podrá aprender a componer conjuntos de figuras, aprenderá a vestir una muñeca, se ingeniará para servirse de una cabeza de papel y reconstruir a su capricho una figura completa vistiéndola a su antojo.

Las escenas de animales, los mismos mapas, pueden hallar cabida en ese recuadro.

EN UNA REUNION

Cuando ya se ha reunido bastante gente y llegan invitados que no conocen a los primeros, ¿se debe recorrer todos los grupos presentando a los recién llegados?

COSTUMBRES

Es mucho más fácil que se contraiga una costumbre que desarraigarla después de adquirida. Seguramente las madres que tienen más de un hijo estarán de acuerdo con esto. Cuando una criatura empieza a contraer una mala costumbre, al principio suele hacer gracia y se le rie. Esto pasa, por ejemplo, cuando los bebés empiezan a chuparse el pulgar. "Está tan contento el pobrecito", decía una joven madre, que cuatro años más tarde no sabía qué hacer para quitar tal vicio a su pequeño. Esto es lo malo que tienen esos hábitos: cuando los niños son muy pequeños, no parecen tan reprobables, pero a medida que pasan los años, se hacen intolerables. Por eso las madres discretas deben corregir con suavidad, no exenta de firmeza, cualquiera mala costumbre que se inicie en sus vástagos.

SAQUITOS PARA EL TE

Me gusta que los niños correspondan con alguna pequeñez a las bondades que reciben de parientes y amigos. Los niños de cuatro años pueden hacer pocos primeros, pero la mía regaló para su santo, a su abuelita, una cosa insignificante, aunque hizo mucha gracia a mi buena madre. Compré media libra de té bueno y algunos centímetros de tarlatana de diferentes colores. Cada cucharada grande de té fue encerrada en un saquito de color distinto, que después se reunieron por un hermoso lazo de cinta, presentando un aspecto vistoso.

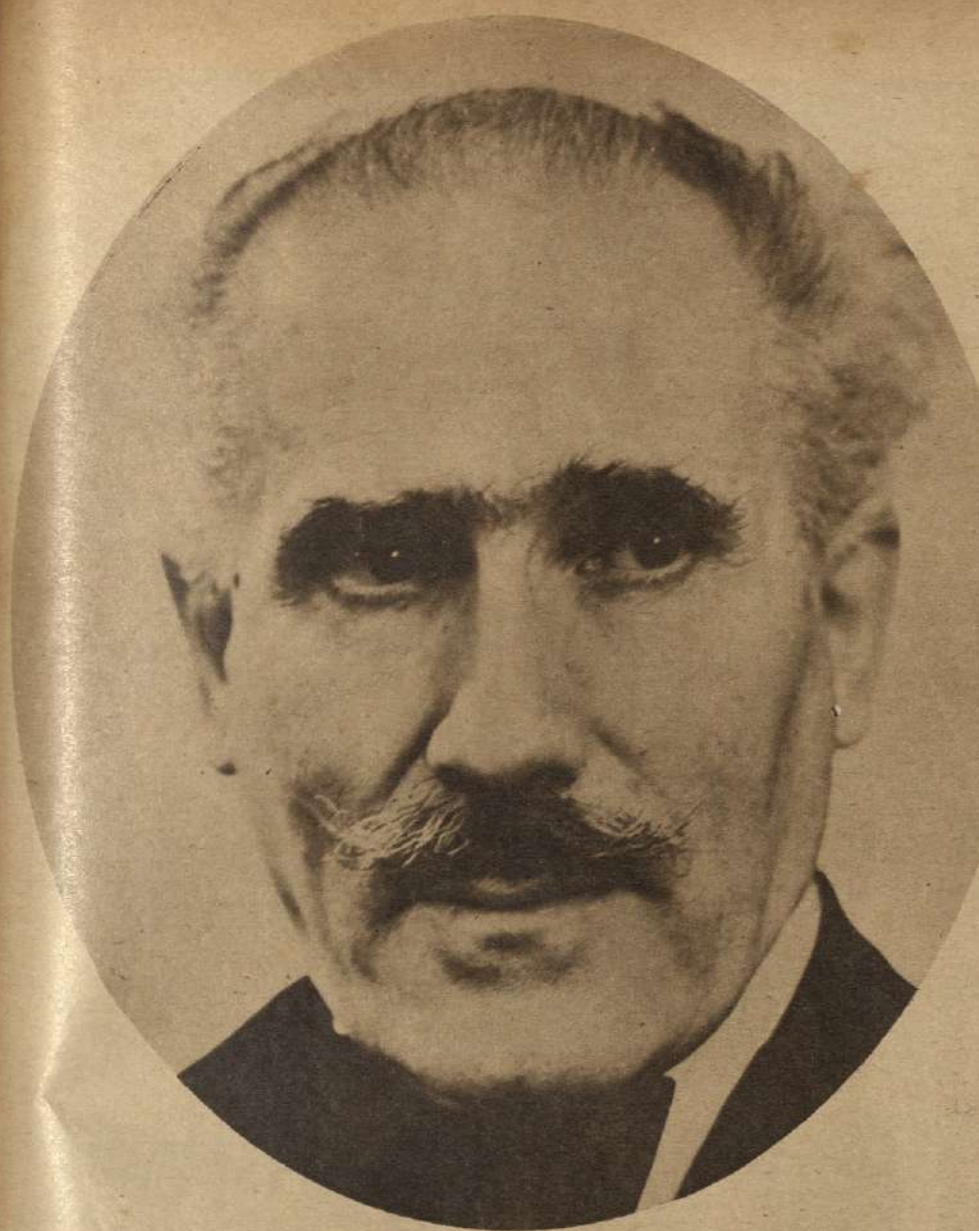
Las cadenas del matrimonio, de que todos hablan, son muy dulces; si existe el amor todo eso es vida.



ADORNOS Y ACCESORIOS.

Arriba, grandes sujetapapeles son usados para añadir elegancia al cuello y puños de lino almidonado.

Abajo, un bolso de mano hecho de tela gruesa de algodón color crema o multicolor, con un gran anillo de concha para abrazadera.



Arturo Toscanini, generalmente considerado como el más prominente director de orquesta en el mundo entero, está actualmente realizando una campaña artística en Nueva York, a donde llegó contratado para dirigir una serie de conciertos transmitidos por radio desde los estudios de la National Broadcasting Company, con los cuales se está contribuyendo a popularizar las obras de los grandes compositores antiguos modernos.

Sus admiradores, que forman legión, afirman que bajo la batuta de Toscanini, hasta las obras musicales más conocidas adquieren nueva potencia y belleza, y por su parte los críticos están acordes en conceder que el veterano "Maestro" es digno de admiración por la forma excepcionalmente constante con que sabe poner de relieve el talento de los músicos a quienes dirige, quienes ofrecen al público lo mejor de sus capacidades, bajo la inspiración de la batuta del genial director.

La carrera de Toscanini ha consistido en una serie interminable de triunfos, desde que por primera vez dirigió una ópera en Río de Janeiro cuando era solamente miembro de la orquesta. En esa memorable ocasión, el empresario apeló a última hora al entonces joven artista para que dirigiera *Aida*, lo cual hizo Toscanini ante un público hostil, que no volvía de su asombro al ver la seguridad con que el improvisado director guió la orquesta a través de los cuatro actos de la obra de Verdi después de haber cerrado la partitura que se hallaba sobre su atril. La hostilidad se convirtió bien pronto en delirantes aplausos, y puede afirmarse que en los grandes teatros sud-americanos no ha habido un director de orquesta más admirado que Toscanini.

En Europa, a donde regresó con una reputación establecida, dirigió entre otras la orquesta de la Scala de Milán, con la cual llevó a cabo una gira triunfal por los Estados Unidos, en vista de lo cual fué contratado en 1908 por la Metropolitan Opera House de Nueva York, administrada entonces por Gatti-Casazza.

Pero no ha limitado el Maestro sus triunfos a la ópera, sino que se ha encontrado al frente de orquestas sinfónicas tan famosas como la Filarmónica de Nueva York, además de haber dirigido en varias temporadas los célebres festivales de Bayreuth, y más recientemente los no menos famosos de Salzburgo. Sus interpretaciones de las óperas de Wagner y de las composiciones sinfónicas de Beethoven son, en el sentido de la crítica, insuperables. Aunque con modestia que le honra, el Maestro tuvo recientemente esta frase: "Beethoven lo es todo: Toscanini nadie."

A la derecha damos un estudio fotográfico del Maestro, mientras que al pie de estas líneas se ve a Toscanini creando "momentos musicales" no solamente con su batuta, sino hasta con las expresiones de su rostro

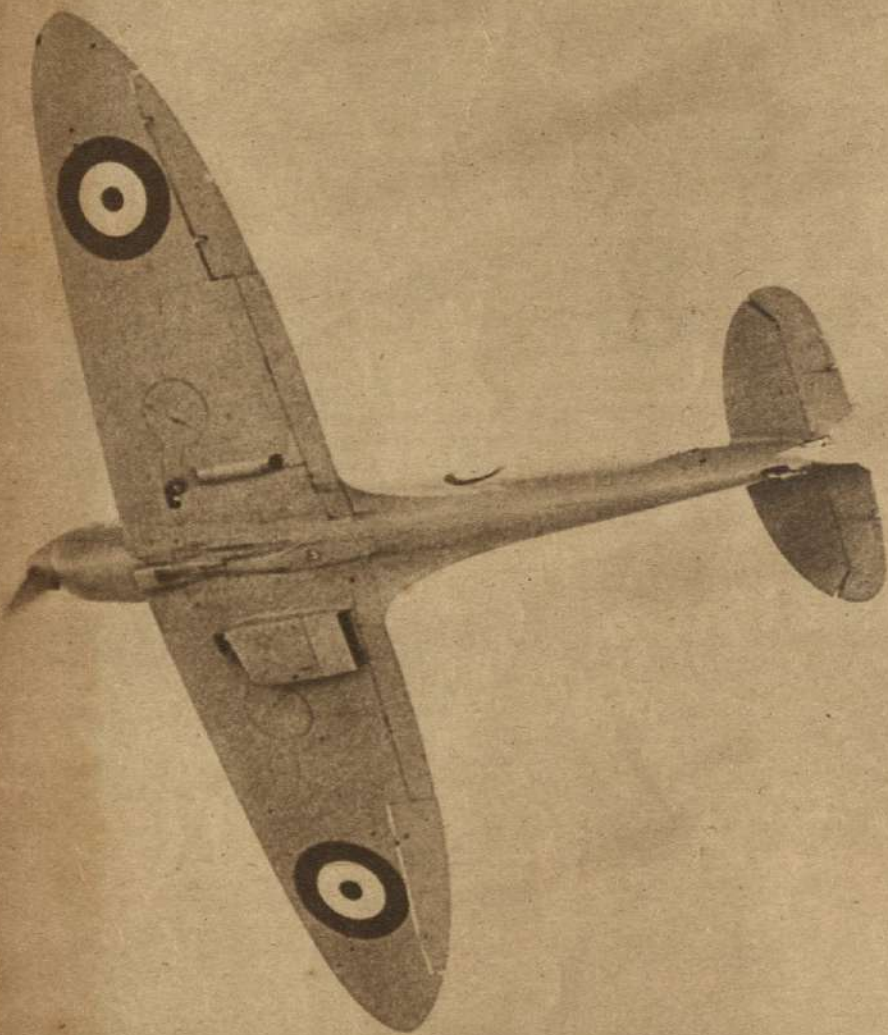
(N. B. C. DE AUTHENTICATED NEWS PHOTO)



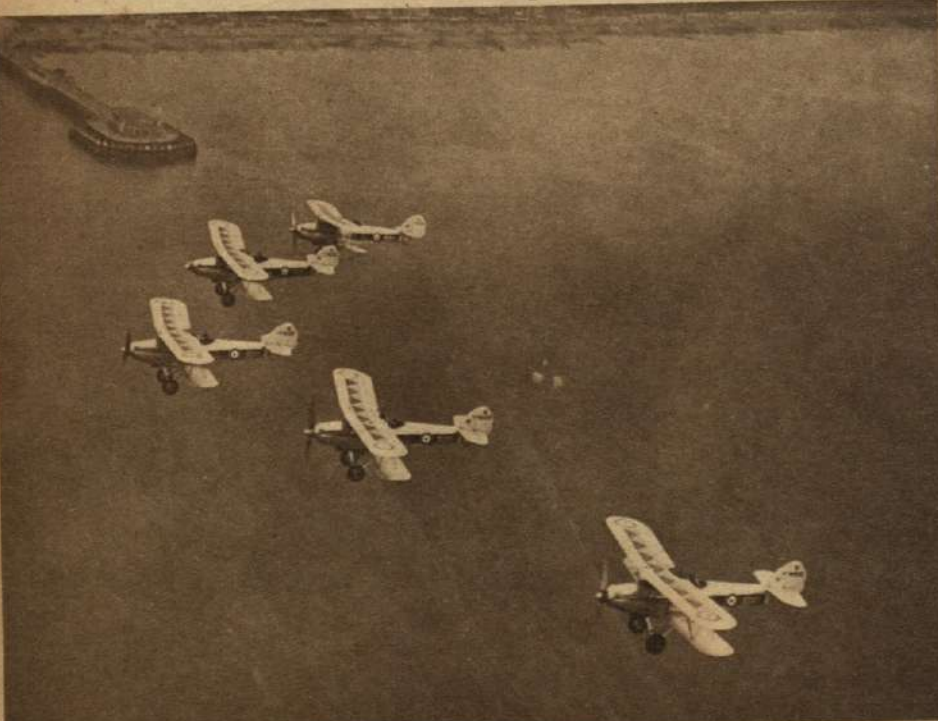




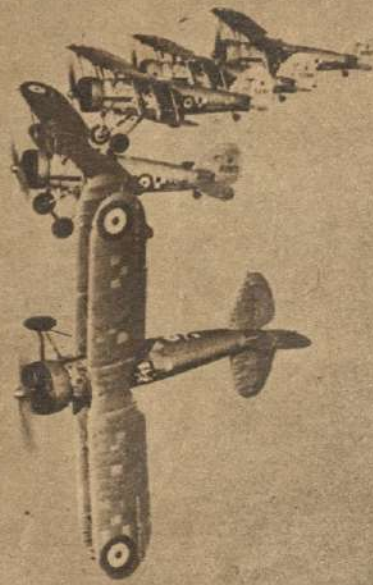
Los aviones de bombardeo, como el que aquí se ve de nacionalidad inglesa, tienen una potencia destructora enorme. Alcanzan una velocidad de 320 kilómetros por hora.



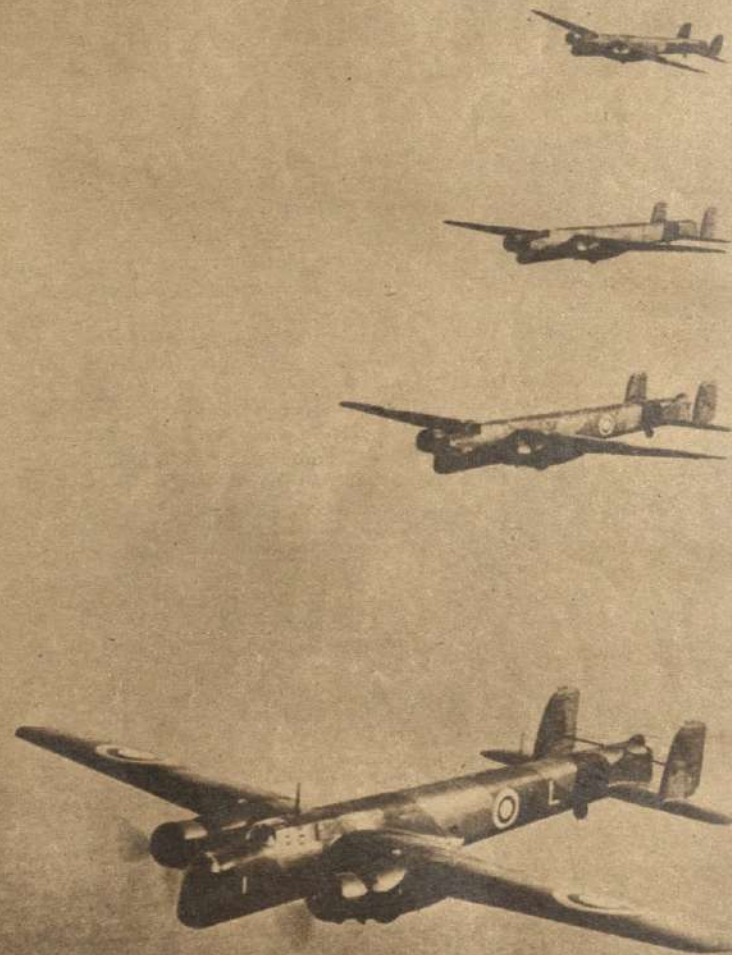
El avión de guerra más rápido del mundo: Monoplano Spitfire de un solo asiento, con motor Rolls-Royce Merlin de 1000 caballos, capaz de volar a 610 kilómetros por hora.



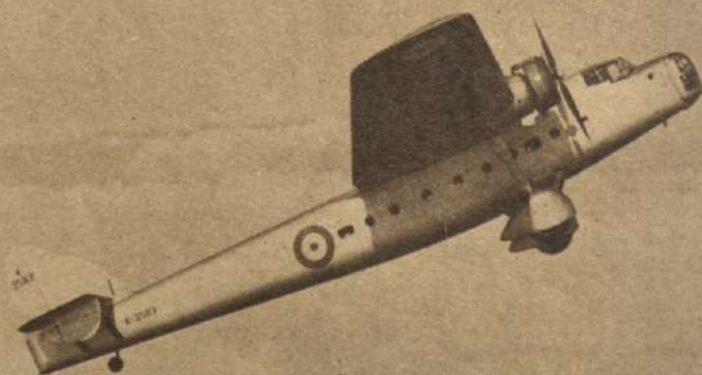
Biplanos auxiliares ingleses del tipo de dos tripulantes, equipados con motores de 100 caballos, capaces de volar a 100 kilómetros por hora.



Notable fotografía de un grupo de aviones ingleses de bombardeo Gloster Gantlet, en los momentos en que ejecutan un simulacro de ataque por descenso rápido de cabeza.



Vuelo en formación de ataque de un grupo de aeroplanos Armstrong Whitworth Whitley, que con su carga completa de bombas tienen un radio de acción de 600 leguas terrestres.



Aeroplano inglés tipo Bristol 130, con dos motores Pegasus de sobrecarga, que puede transportar 30 soldados completamente armados, o el peso equivalente en bombas.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ANECDOTAS

LA CARIDAD DE DON ALONSO

Don Alonso era un caballero español tan rico como generoso. Como ese invierno fue más rudo que de costumbre, decidió auxiliar con especial interés a los pobres.

Hizo llamar a su mayordomo y le ordenó que dejara entrar, cada día, veinte desgraciados, a los que concedería, dentro de sus medios, lo que le pidieran.

El mayordomo, encargado de divulgar la noticia, era un hombre duro, avaro, sin escrúpulos, y le disgustó en extremo ver a su amo prodigar así su riqueza, sin que a él le tocara parte alguna. Al volver a su casa meditó largo rato, mientras su mujer le servía la comida.

Al día siguiente, una multitud de pobres obstruía la puerta del palacio. Los veinte que habían llegado primero, fueron introducidos en una gran sala y el mayordomo vino a echarles un pequeño discurso, que escucharon todos en silencio. Luego hizo pasar al que llegara primero al despacho de Don Alonso y se retiró.

—¿Qué deseas recibir?— respondió el buen hombre.

Don Alonso, muy sorprendido con la singular demanda, le pidió que le explicara los motivos.

—Es— dijo el desgraciado— que vuestro mayordomo nos hizo prometer que le daríamos la mitad de lo que vos nos dierais. Así quedará justamente castigado de su maldad.

En efecto, don Alonso se encargó de darle su merecido castigo, antes de continuar su generosa empresa.

LA EXTRAÑA LEYENDA DE SANTA SABINA

Desde hace más de diez siglos, numerosas jóvenes de Remiremont, Francia, y de sus alrededores efectúan anualmente la tradicional peregrinación a la capilla y la fuente de Santa Sabina, en las montañas de los Vosgos. Esta peregrinación aclara a las muchachas el misterio de su porvenir conyugal. Dice la leyenda que, arrojando un alfiler en la fuente de Santa Sabina, las jóvenes saben si van a casarse en breve o no. Si el alfiler flota la muchacha que lo ha arrojado se casará ese año; si se sumerge sus nupcias están lejanas. Más de 500 jóvenes fueron este año a consultar a la fuente y cincuenta de ellas tuvieron la alegría de ver flotar el alfiler.

El origen de esta curiosa costumbre asciende, según se cree, a la muerte de Santa Sabina. De una belleza notable, esta joven pertenecía en el siglo V al monasterio de Saint Romaric, situado cerca de Remiremont. Cuando los hunos invadieron la Europa occidental, Santa Sabina cayó en poder de los bárbaros y fue condenada a muerte. Iba a ser decapitada cuando el hacia que blandía el soldado, arrancada por una fuerza misteriosa y sobrehumana, cayó en la fuente sobre cuyas aguas flotó. Desde entonces dicha fuente lleva el nombre de la santa.

Todos los años, para el día de la fiesta de la religiosa y en recuerdo del gesto que la salvó, se arrojan a la fuente alfileres que flotan como el hacha del bárbaro cuando no se sumergen. Hasta qué punto la predicción se realiza, es cosa que sólo las jóvenes que han ensayado la experiencia podrían informar.



¿HA MUERTO EL PIROPO?

A juzgar por la opinión de críticos y poetas, la nacionalidad del piropro es la española. En España ha llegado a cultivarse como una verdadera floración del espíritu galante de los hijos de la tierra donde reinan la gracia y el donaire, el ingenio y la galanura sentimental, tanto que, para muchos, es considerado ya como una institución propia de aquel país.

No se concibe, en efecto, el piropro, sin su ambiente natural y menos se le concibe sin el espíritu que le dio aliento. ¿Acaso no se podría reconocer a un hijo de la Iberia magnífica, sólo por la manera de decir flores al oído de las mujeres?

¡Decir flores! Hasta en esa expresión tan llena de colorido y de delicadeza, los españoles dan a la frase galante por excelencia, una categoría estética y espiritual que no conoce en ninguna otra parte del mundo. Decir flores, celebrar la belleza con palabras y giros hermosos, alabar el encanto femenino, cuando es gracia pura que se traduce en la voz agradable, en el gesto armonioso, en el porte elegante, es algo que no han alcanzado ni los más inspirados poetas, porque el piropro es propiedad de los que saben decirlo y ha nacido en la calle, ha estallado al paso de la mujer bella, como los botones estallaban bajo la influencia del clima propicio.

Pero es de ver cómo ese nacimiento no le resta categoría. Fue, precisamente, el paso rápido de la dama lo que le dio brevedad y concisión, espontaneidad e ingenio, porque la necesidad de expresar el pensamiento con ligereza, limpió la frase de todo barroquismo retórico y redujo así el piropro a lo sustancial, dándole de este modo fuerza expresiva y convicción. Sin embargo, también en los salones tuvo éxito y salvó la necesidad de recato en la manifestación del elogio. En ellos tuvo, a veces, la levedad de un suspiro, otras disparó como un dardo, pero siempre llevó consigo perfume de sentimiento, aureola luminosa de las palabras.

Tal, empero, el piropro en tiempo pasado, porque, en el sentir de

EL FANTASMA DEL MEDICO

—Pero, señor: yo no lo conozco.—
—Soy el paciente que usted operó hace 20 días!

muchos no subsiste ya, o acaso esté muriendo y los últimos que las mujeres escuchamos suenan a resposos. Es que los tiempos han cambiado, aunque no haya cambiado la coquetería femenina, ni hayan dejado de existir los hombres galantes. Acaso la creciente familiaridad entre hombres y mujeres haya ido desplazando paulatinamente la necesidad de esta recelosa y fugaz muestra de admiración.

La galantería masculina tiene hoy amplio campo para manifestarse sin necesidad del recato, de los discretos, ni de la síntesis en la expresión que requería el paso de la dama, en otros tiempos. La sociabilidad que se extiende cada día más y encuentra oportunidades en el campo de deportes, en los salones, y aún en la calle, brinda ocasiones múltiples para que el galán exprese sus sentimientos, y no poco contribuye a esto la libertad cada vez mayor de que goza la mujer, el abandono de prejuicios que antes la colaban.

No hay duda, pues, de que estas son las razones de la desaparición de esa costumbre tan generalizada en otro tiempo. Pero ¿habrá que lamentarla?

Lamentémosla, en verdad. Se ha perdido con la muerte del piropro uno de los elementos más finos de vinculación entre hombres y mujeres. Y lamentémosla, sobre todo, porque lo que en otra época fue manifestación de ingenio es hoy, muchas veces, torpe y exorable grosería.

No es piropro, justamente, lo que hace hoy volver a muchas mujeres en la calle, ante las palabras del hombre que se cruza con ellas, ni es agradecimiento por la frase sabrosa de galantería, jugosa de inteligencia, esplendorosa de gracia.

Es agravio por una ofensa inferida a su natural delicadeza, es protesta muda contra la insolencia, contra la falta de respeto, contra el espíritu rebajado a su más triste forma.

Es, en fin, algo más grave: pena por la desilusión que el hombre causa con su grosería cuando, con menos trabajo y mejor voluntad, podría conservar una línea de conducta que le atraiga la admiración del sexo opuesto y no las prevenciones a que lo obliga.

Mora Sterling.

CHISTES

TEATRAL

El autor de un sainete que no tiene mucho éxito pregunta a un autor cómico.

—Por qué usted que en la vida ordinaria es tan alegre aparece tan triste en mi comedia?

—Es que en la vida, mi amigo, el texto es mío.

POBRE ABUELA!

—Mira, Olguita, cuando se tose se debe poner la mano en la boca.

—Esto está bien que lo haga la abuela. Yo no, porque tengo los dientes muy lindos.

CONTESTACION SINCERA

—¿Conque borracho? ¿Eres casado?

—Sí, señor policía, y tengo un hermano.

—Será tan imbécil como tú.

—Mucho más.

—¿Y qué hace ese majadero?

—Es agente, como usted.

NINOS TERRIBLES

La cocinera le da a Pedrito un pan entero cubierto con mermelada.

—Pero, Pedrito, tú no podrás comer todo eso, le dice la mamá.

—Tienes razón, mamá, contestó el niño, ¡sácame el pan!

RESPUESTA CATEGORICA

El padre.—Yo no habría pensado nunca que los estudios costaban tanto dinero.

El niño.—¿Debes dar gracias a Dios que yo soy uno de los que estudian menos!

PRIMERO EL DEBER

Juana, la escala se ha caído y el pintor está suspendido de la camisa.

—Apenas haga el salón, iré.

HUMANITARIO

El Verdugo de la Edad Media.—¡Oh, discúlpeme, le hemos arrancado la lengua antes de hacerlo declarar!

El Rey de Buena Voluntad.—Eso no importa. Interrogueme no más, yo soy ventrílocuo.

INCONFORMES

—Oiga, jovencito! Yo le consiento que se quede conversando con mi hija en la puerta, pero no que se afirme en el timbre y nos deje a todos sin dormir!

DESPUES DEL KNOCK-OUT

Después de ese tremendo knock-out a aquel boxeador no le queda otra cosa que tomar un descanso para reponerse.

—Naturalmente. Yo siempre lo tomo después de pelear con mi costilla.

ORTOGRAFIA

—Por qué pusiste "pun" en vez de balazo?

—Porque usted me dijo el otro día que balazo se escribe como suera.

EL AMIGO DE BALZAC

El dibujante Gavarin (1804—1866), en una carta a Edmundo de Goncourt, hacia este retrato de Balzac.

—¡Súcio, llevaba chalecos blancos ridículos y compraba sombreros viejos! Un día le dije:

—Balzac, ¿por qué no tiene usted un amigo?

—¡Un amigo!

—Sí; uno de esos burgueses afectuosos como hay tantos, que le lavaría a usted las manos, que le haría el nudo de la corbata...

En fin, que lo limpiaría a usted.

—¡Ah! exclamó el autor de "Piel de Zapa"— ¡Si yo tuviera un amigo así, lo haría inmortal.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES—
FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— GREGUERIAS— FRIVOLIDADES.

PARA OCUPAR SU TIEMPO

Disponga las cifras del uno a 16, sin repetir ninguna de ellas, de modo que sumadas horizontal, vertical y diagonalmente se obtenga un total de 34.

Solución

2	7	9	16
13	12	6	3
8	1	15	10
11	14	4	5

Cuando dos personas están a solas, ¿cuántas personas hay?

Solución
Cuando dos personas están a solas, hay seis personas: la persona que cada uno cree el otro es (2); la persona que cada uno cree que es (2); y la persona que cada uno es realmente (2).

PETALOS TRISTES

Paloma que por los montes
huelas tus sedosas plumas,
lleva a los horizontes
mis congojas y mis brumas.

Huracán que no regresas
bullicioso y enojado,
lleva en sí mis tristezas
de este centro al otro lado.

Río que cantas amores
en tu corriente hacia el mar,
¿por qué tus suaves rumores
con eco de trovadores
no se llevan mi pesar?

Almas que vais impelidas
por el espacio a bogar,
¿sabéis si extrañas heridas
puede la muerte curar?

De mis amargos sollozos
es testigo el arco mar,
los celajes vaporosos
con sus colores vistosos,
también me han visto llorar.

Marcial Rios Jerez.

León, Nicaragua.

AUNQUE PAREZCA EXTRAÑO

El uso de la cruz, como un símbolo de la religión, no empezó con la era cristiana, sino con los comienzos de la civilización. Muchos ejemplos que lo comprueban han sido descubiertos en India, Persia, Egipto y Méjico.

En España los regalos de Navidad sólo se dan a los sirvientes. ¿Puede Ud. disponer 15 libros de todas las maneras posibles? Si Ud. cambia el orden de éstos cada minuto, le tomaría 2.487.996 años para completar la prueba.

Las famosas Pirámides de Egipto contienen más de 2.300.000 bloques de piedra, cada uno de los cuales pesa más de una tonelada.

El record mundial de velocidad corresponde a cierto insecto de Sud América, el cual vuela a una velocidad aproximada de 1.280 kilómetros por hora.

Ud. no experimentará el sabor del azúcar, si toca ésta con la punta de la lengua.

El chicle o goma de mascar, fue usado por primera vez entre los indios aztecas.

GRANOS DE ORO

Nada es tan peligroso para una mujer que las debilidades de una amiga; el amor, ya demasiado seductor por sí mismo, lo es más aún, puede decirse, por el contagio.

Nada más triste que la vida de las mujeres que no han sabido ser sino hermosas, porque nada más fugaz que el reinado de la belleza.

El pudor es el freno de las mujeres. Dios ha puesto el pudor en la cara como la mirada en los o-



LA DANZA DE LA ENSALADA, que tiene de ésta solo el título de un nuevo baile, que se ha estrenado recientemente en el Albert Hall de Londres, y que presentamos a la consideración de nuestros lectores.

jos, la sonrisa en los labios, el sol en el cielo.

Un necio saluda a una mujer, cuando ella va sola; un fatuo la evita; pero un hombre galante se hace el desentendido y como que no la ve.

RESUMEN DE UNA VIDA
Una estadística curiosa se ha hecho analizando la vida de un hombre de 50 años, o sea en la edad madura.

Según este resumen, se obtiene en dicho periodo de vida, 6.500 días de trabajo, 6.000 de sueño, 4.000 de distracciones, 500 de enfermedades. Camino recorrido, 20.000 kilómetros. Número de comidas efectuadas, 36.000, en las que se han consumido 6.000 kilos de carne y 1.500 de pescado, huevos y legumbres, y bebido 32.000 litros de líquidos diversos.

PARA LOS QUE NACIERON EN MAYO

Piedra natal: ESMERALDA — Es piedra también de Venus, que siendo diosa del Amor y de la Belleza, favorece naturalmente a los enamorados, a los voluptuosos, a los mundanos y a los calaveras. Produce también los grandes regocijos del arte, y el Amor y el Ideal cooperan con ella para inspirar las más grandiosas devociones. Su buena influencia está representada por las piedras verdes que aumentan la belleza, la aptitud para el placer y favorecen la concepción.

Influencia astral: VENUS.

ECLIPSES

En el año de 1938 habrá cuatro eclipses, dos de sol y dos de luna.

1o.— Eclipse total de luna, hubo el 13-14 de Mayo. El principio fue generalmente visible en Norte América, excepto la parte norte; Sur América y el este de Australia.

El fin generalmente fue visible en las partes central y occidental de Norte América, Sur América, excepto la parte oriental y Australia.

2o.— Eclipse total de sol, el 29 de Mayo. Visible en las partes suroeste de Sur América y África.

3o.— Eclipse total de luna, el 7 de Noviembre. El principio será generalmente visible en Europa, Asia, oeste de Australia, África, la parte extrema nordeste de Norte América y la parte extrema oriental de Sur América. El fin será generalmente visible en el centro y oeste de Asia, Europa, África, Norte América, excepto la parte oeste y Sur América.

4o.— Eclipse parcial de sol, el 21-22 de Noviembre. Visible en la parte extrema occidental de Norte América y la parte extrema oriental de Asia.

SON INMUNES A LA DIFTERIA LOS ARABES

La difteria es rara en Argelia. Los practicantes del Norte de África tienden a admitir la inmunidad, casi general, de los indígenas de ese territorio, frente a esta infección. M. A. Jude ha investigado y dosificado la antitoxina diftérica en el suero de varios árabes argelinos, de cinco a treinta años, los cuales no habían sido vacunados contra la difteria.

Todos los sueros examinados, salvo dos, poseían una fuerte dosis de antitoxina diftérica. Esta es la misma, tanto en los niños como en los adultos. Los indígenas del Norte de África presentan, en general, una fuerte inmunidad antidiftérica.

EL DE DELPORTE ES UN NUEVO ASTEROIDE

El de Delporte ha sido reconocido definitivamente como un pequeño planeta o un asteroide, por

CARACTERISTICAS DE DIFERENTES PUEBLOS

Milton, profesor de la Universidad de New York, ha viajado por el mundo entero y vivido en muchos países. Según él la característica de los pueblos son las siguientes:

Los norteamericanos son los más progresistas.

Los ingleses los más conservadores.

Los chinos los más misteriosos. Los australianos los más deportistas.

Los franceses los más prácticos.

Los irlandeses los más religiosos.

Los húngaros tienen un gran sentido musical.

Los rusos son los más hospitalarios.

Los españoles los más comunicativos.

Los italianos los más románticos.

Los japoneses los más corteses.

Los alemanes los más metódicos.

LOS AVISOS FUNEBRES, BASE DE ESTADISTICA

Según una investigación estadística hecha por el médico militar Beadnell, de los avisos fúnebres del "Times" puede establecerse lo siguiente:

1) En los últimos 6 años la cremación ha progresado mucho.

2) Aumenta el número de personas que no desean recibir flores ni llevar.

3) Aumenta el número de gente que desea que el dinero destinado a las coronas sea destinado a los pobres.

UNA EQUIVOCACION EN LA TIERRA SANTA

Los peregrinos que visitan la tierra santa y se imaginan que pisan la tierra que pisó Cristo cuando llevaba la cruz, están muy equivocados. Porque las calles de Jerusalem se hallan ahora de 7 a 8 metros más altas que en tiempos del rebelde hebreo.

INVENTOSE UNA PIPA ELECTRICA EN CANADA

Un médico de Toronto, Canadá, acaba de inventar una pipa eléctrica que impide la aspiración del óxido de carbono, gas sumamente nocivo y suprime completamente el peligro de incendio, eliminando el uso de fósforos.

La corriente eléctrica consume el tabaco. El inventor expuso dos modelos: uno para fumadores individuales y en forma de pipa ordinaria y otra colectiva en forma de lámpara de mesa, con varios tubos para invitados.

la Oficina Astronómica Internacional de Copenhague. Según el Observatorio Harvard, su diámetro no excede de un tercio de milla; su peso alcanza a 500 millones de toneladas, es casi como una montaña; la distancia observada es de 2 o 3 millones de millas. Es el más pequeño de los planetas conocidos en el sistema solar; se aproxima de la tierra, más que todos los otros astros, exceptuando algunos cometas. Actualmente, este asteroide se aleja rápidamente de nuestro planeta. Según los cálculos preliminares, el plano de su órbita es aproximadamente el mismo que el del egípcio terrestre. Su más pequeña y su más grande distancia del Sol alcanzan respectivamente 1/2 y 3/2 de las distancias de la Tierra al Sol. El periodo de su revolución sería de diez a seis meses.

La canción de los ojos

Ojos negros, ojos avasalladores, fulgurantes como centellas; ojos oscuros como la noche, negros como las tiendas de Kedar y las cortinas de Salomón; ojos inquietos como las piscinas de Heshbon; ojos de paloma, cantados en el Cantar de los Cantares.

Ojos azules y transparentes como la luz de los glaciares; ojos claros como los lagos de las montañas, vecinos del sol; ojos cerúleos como el mar, animados por suave ritmo de las olas; ojos en cuyo fondo, como en el laberinto del caracol, resuenan las leyendas del mar; ojos seductores de Lorelei, consagrados en las leyendas nórdicas; jirones de cielo aprisionados en las redes de oro de los cabellos rubios; ojos imperiosos de Isolda.

Ojos verdes como las lagunas, del bosque, en cuyas riberas chascan los dientes y las zarpas de las fieras; ojos de sibila cuya mirada parece vislumbrar el porvenir; ojos turbadores como el ajenjo, ventanas de perdición, barcas impulsadas por los tifones corazón hacia costas exóticas; ojos de esfinge, cabeza de Medusa.

Ojos grises y misteriosos como la bruma, ojos evocadores de revuelo de alas de gaviota, ojos que parecen envueltos en el manto de salpiques de los saltos de agua; ojos acerados como el casco de Atena; ojos que velan los secretos del alma como la niebla desplegada de torno de una isla; ojos grises que parecen anublar con lágrimas las alegrías; humeante cortina de fuego con que Wotan rodeara el sueño de Brunhilda en la roca fatídica; ojos grises y misteriosos como la bruma.

Ojo de la justicia divina abierto sobre el horrendo crimen de Cain; ojo gigantesco de Polifemo apagado por el coraje de Ulises; cien ojos de la cabeza de Argos, cortada por Mercurio; y engastados por Juno en la cola del pavo real; ojos de Santa Lucía, mirados con asombro por los niños en el cielo de la noche.

Ojos, ojos, ojos...
Ojos negros del cantar, comparados con el filo de un puñal; ojos claros del madrigal de Gutierre de Cetina; ojos pintados de las bellezas babilónicas, ojos do-

rados, ojos cuyos párpados, codiciosos de placer, parecen cansados de pecar.

Ojos de la Reina de Saba, en cuyo fondo adivinó la simiente de una dinastía Salomón; ojos de Aspasia, amante de Pericles, la mujer más hermosa y — *mirabile dictu* — discreta del gran siglo de Atenas; ojos de Cleopatra, por los que jugó la suerte de un imperio, Marco Antonio.

Ojos orientales, ojos de almen-dra, ojos oblicuos como torres inclinadas, sabios en amores, brevísimos de secretos de pasión; ojos chinos pintados por el pintor Ku K'ai-Chih; ojos japoneses que parecen espadas de Samurai veladas por las nieblas del Fuyi Yama; ojos majestuosos de las estatuas griegas, ojos vivaces de las figurillas de Tanagra, ojos de hetera celebrados en la lavandaria elocuente de los poetas de la Antología.

Ojos, ojos, ojos...

Ojos de desafío, ojos conminatorios, ojos de seducción... Ojos tranquilos que alumbran como estrellas, ojos flamígeros que deslumbran como el sol, ojos grises como la luna, frescos como el rocío de la mañana.

Ojos que hielan como el viento del norte, ojos que fulminan como el rayo, ojos que confortan como la brisa cálida del sur, ojos que aligeran el ritmo de la vida como el vino.

Ojos arrogantes, ojos rapaces de águila, ojos avizores de halcón; ojos provocadores, ojos prometedores; ojos desdenosos cuyas miradas sembrán el desaliento, ojos indiferentes, ojos humildes como lumbre de lamparita de aceite.

Ojos tocados por la gracia, ojos predestinados a la perdición, ojos creados para ser pasto de las llamas del infierno.

Ojos de Mater Dolorosa que encierran todo el regocijo de la maternidad y toda la amargura de la Pasión, ojos que transfiguran la corona de espinas, el misterio de la crucifixión del Inocente.

Ojos arrepietidos, ojos de Magdalena, ojos anegados en lágrimas al pie de la Cruz...

Ojos, ojos, ojos...

AMOR ENTRE ARTISTAS

(Viene de la página 7)

ducta, no tienes más que verlo al director de escena. Yo tengo un sueldo de seiscientos pesos mensuales, mientras que a ti apenas te pagan cuatrocientos. Por lo tanto, ya veremos quién tiene razón en este pleito; pero, por el amor que no te expongas a las ironías de los camaradas o a las burlas de ese Svengali del director de escena. Sería inútil, puesto que bien sabes cuál es nuestro valor para aquellos que dirigen un teatro. No ignoras que toda la importancia de uno radica en el sueldo que le pagan. Yo gano seiscientos; tú cuatrocientos. En consecuencia, yo tengo doscientas zonas a mi favor.

Actriz.— Pero, entonces, Leonardo, ¿por qué me juraste amor?

Actriz.— Y aun continúo amán dote; pero mi arte es sagrado. ¡Guay del desdichado que se atreve a hacerle sombra! ¡Ah, tesoro, cómo te quiero!

Actriz.— Entonces, ¿no te plantarás delante de mí en el tercer acto?

Actriz.— No.

Actriz.— ¿Vale decir que me permites que yo me coloque delante de ti?

Actriz.— (Con un gesto violento). ¡Eso, jamás! ¡Nunca! Ni siquiera lo repitas si deseas que nuestras relaciones sean cordiales.

Actriz.— (Con pasmosa tran-

quilidad). Digas y mientes lo que quieras, esta noche me plantaré delante de ti...

Actriz.— Veremos si eres capaz de tanta vileza.

Actriz.— Ya lo verás. Esta noche me desquitaré ampliamente de los malos ratos que me has hecho vivir en estos últimos meses.

Actriz.— (Con un gesto de supremo desprecio). ¡Madre mía! Y pensar que este mamarracho de mujer tiene el valor de decirme que me ama, que está loca de amor por mí. ¡Oh, ridículas ilusiones mías! ¿Por qué querré tanto a una mujer que ni siquiera merece que repare en ella? ¡Y yo que creía que me amaba sinceramente, desinteresadamente!

Actriz.— ¿Leonardo? (Trata de besarlo y abrazarlo).

Actriz.— Déjame... Huye de mí.

Actriz.— Leonardo, alma de mi alma.

Actriz.— (Tratando de desprenderse). Te digo que me dejes. Déjame en paz, y que jamás vuelva a verte. Sufriré mucho, pero el tiempo ya se encargará de curarme.

Actriz.— (Ahogando en llanto). No me... maltrates, alma mía...

Actriz.— ¡Ah, si el público vierá cómo Julieta canta!...

Actriz.— No me mortifiques Leonardo. Amame, en cambio.

Actriz.— Lo pensaré. Pero, antes que nada, una pregunta.

Actriz.— (Reanimándose). ¿Tú las que quieras.

Actriz.— (Con pasmosa tran-

foto-Aficionado

Fotos de Relámpagos



La fotografía de relámpagos no es un problema. Solo hay que esperar por el fulgurazo con el objetivo abierto y la cámara en sitio fijo. La foto de arriba fue tomada dando una exposición de 25 minutos y apertura f.8 en película del tipo cromático. Probablemente una exposición más corta hubiera sido suficiente.

UN relámpago se toma su propia foto nitidamente. El procedimiento es muy sencillo.

Antes de que se desate la tempestad, póngase la cámara (aunque sea una cámara simple de cajón) sobre el antepecho de una ventana, o sobre una base fija conveniente. Apntese al centro de la tempestad y ábrase el obturador para tiempo. Aguardese hasta que empiecen a estallar los relámpagos.

Si uno tiene suerte, pronto revertará un trueno dentro del alcance de la cámara y se tomará el fulgurazo. Entonces ciérrase el obturador, dese vueltas al film para la próxima exposición y trátese de nuevo. Las fotos de relámpagos son doblemente efectivas si se incluyen partes de edificios, torres o árboles en el primer plano.

La fotografía nocturna de edificios iluminados, letreros eléctricos y otros sujetos por el estilo, es cuestión sencillamente de exposiciones de tiempo. Por supuesto, la cámara tiene que fijarse sobre una base firme. El tiempo de exposición depende del volumen y color de la luz sobre el sujeto y de la película a usarse. La película del tipo cromático es excelente para estas fotos nocturnas de tiempo porque contrasta hasta cierto punto el "nial" o difusión de la luz emanada de un objeto brillante. Por lo general, las exposiciones de dos a cinco minutos son adecuadas (a menos que se reduzca la abertura al mínimo, lo que entonces requeriría un tiempo más

largo). Y en caso de que el sujeto esté inundado por luces de colores, especialmente colores rojos, dese entonces el doble de tiempo que se daría en un caso distinto.

Las fotos en noches de luna son dignas de admiración. La luz de la luna ayuda a tomar fotos como la luz del sol, pero como aquélla es mucho más débil que la del sol, las exposiciones hay que prolongarlas considerablemente. El modo más sencillo de calcular la exposición para una vista lunar, es dar a ésta 25 minutos por cada 1/100 avo de segundo que requiera la misma escena con luz solar. Supongamos se trata de un paisaje con sol brillante y un objeto de tono oscuro en primer plano. La exposición en este caso debe ser de 1/25 avos de segundo y apertura f.11. Entonces, la exposición con la luz de una luna llena en un cielo límpido, tendría que ser de 100 minutos a la misma abertura (f.11). Esta, sin embargo, se puede reducir a 50 minutos con apertura f.8. Y no habiendo objeto de tono oscuro en el primer plano, será suficiente una exposición de 25 minutos a f.8; y para paisajes distantes de 10 o 15 minutos.

Si se desea dar un efecto diurno, entonces habría que multiplicar el tiempo de exposición por cuatro.

Advertencia: La luna no se deberá incluir en la foto, de lo contrario aparecerá en forma de una salchicha gorda colgando del cielo. Porque, como el sol, la luna "también camina".

Juan van Guilder

Actor.— ¿Volverás a criticar mi arte?

Actriz.— No; nunca más. Te lo juro por mi vida. En la escena final podrás hacer lo que te plazca; podrás ocultarme todas las veces que te dé la gana, no sólo en la comedia que representaremos esta noche, sino en todas las que aparezcamos juntos. Ya nada me interesa en el mundo... fuera de tu amor. No me abandonaré nunca, Leonardo. Jamás insinúes que has dejado de amar-me, porque ese día me eliminaré del mundo de los vivos.

Actriz.— (Estrechándola dulcemente contra su pecho). "Mujer dilecta que ilumina gloriosamente la ruta de mi existencia". (Ella se calma un poco). "La esperan-

za renace en mi corazón. Ven, hu milde Genoveva, brindame tus labios para que me sea accesible el goce de los dioses del Olimpo".

Actriz.— Tómalo... (Se besan largamente. Pero, apenas los labios se han separado, ella hace una mueca, se pone seria y luego exclama: En fin, Leonardo; entonces quedamos en que esta noche tú no te plantarás delante de mí como una palmera, y que me dejarás lucir ampliamente).

Actriz.— ¿Pero insistes en que yo te oculto? ¡Ah, eso sí que no! Ni tú ni nadie puede impedirme lucir mi arte...

Y esta controversia amorosa se repite una vez más, sin agregar ni quitar la más pequeña variante.

EL CUENTO AMENO PARA ESTA SEMANA: CARTA DE UNA ESPOSA

"¡Señora!
Desde hace algunas semanas no reconozco a mi esposo. Esta distraído y nervioso.

Algunos días permanece horas enteras sumergido en sus pensamientos, reflexionando como si le preocuparan problemas terribles e insolubles, mientras que otros días está radiante y sus ojos brillan de intensa alegría. Come una serie interminable de torpezas y conversa como un chiquillo. Es caprichoso como el mes de agosto y desmemoriado como una mujer.

La semana pasada llamó a su sastre para que le cortara varios trajes cuyos tonos deben hacer juego con un stock de corbatas que ha comprado. Ha insistido sobre este punto como nunca lo había hecho hasta entonces. Como complemento ineludible de estas prendas, le han traído tres pares de zapatos raros... Digo raros, porque tienen una puntera exótica, completamente cuadrada, que, hasta hace poco, él mismo juzgaba extravagante y ridícula. Se complace con la adquisición de estos zapatos como un niño de sus juguetes.

Ya lleva algunas noches sin pegar los ojos. Cuando nos acostamos finjo dormir. Pero mi marido no hace más que dejar escapar suspiros interminables y moverse de un lado para otro, como si estuviera acostado sobre un hormiguero. A menudo sueña y dice disparates. Cuando no sueña y, por ende, está despierto, dice cosas sin conexión ninguna... ¡Ah, qué gracioso y simpático se pone entonces!

También he notado que se afaita dos veces por día y que todas las tardes se pule las uñas. Ayer, por ejemplo, he visto a Kitty Koebler. La vi en el bosque, manejando su último coche, y el hombre que estaba a su lado... no era mi marido. Lo siento; ¡Kitty era una chica tan alegre, tan despreocupada!

Señora, al ver a Kitty que iba con un hombre que no era mi esposo, se me estroñó el corazón. Esa desdichada lo ha olvidado y, para no perder tiempo, lo ha suplantado, en el acto, por otro admirador.

Sé que la ruptura entre ella y mi marido se produjo hace más de un mes. No obstante, la Koebler pareció no haber sufrido el menor contratiempo. Todo lo contrario: abandonó a mi marido con la olímpica despreocupación de quien arroja una prenda contra un rincón. ¡Cómo pudo olvidar a un hombre como mi marido! Pero olvidemos momentáneamente a Kitty y hablemos de nosotras.

Usted me conoce muy bien, señora: sabe perfectamente que no hurgo en la cartera de mi esposo y que no abro su correspondencia; tampoco me preocupan las llamadas telefónicas, como tampoco he utilizado, ni utilizaré jamás, a los detectives privados. Por otra parte, todas estas precauciones serían absolutamente superfluas, innecesarias, porque conozco hasta el último paso que da mi marido.

Sin embargo, Enrique es un hombre que jamás se jacta de sus conquistas amorosas. En este sentido, puede estar usted segura. Mi esposo es el hombre más precavido y cauteloso del mundo. Jamás me ha hecho la más pequeña insinuación de las mujeres que ama... o que ha amado. ¿Por qué tanta reserva? Simplemente, porque Enrique todo lo hace con tacto exquisito, con delicadeza suma. No confiesa sus conquistas, no porque le falte valor, sino para evitarme posibles disgustos.

Pese a las preocupaciones de Enrique, yo siempre logro saberlo todo.

Sé cuándo se cruza con la mu-

jer que amará; también me enteró cuándo romperá con ella. ¡Es que los hombres se traicionan con tanta facilidad! ¿Verdad que sí, señora? Ellos aun experimentan un poco de alegría cuando inician un nuevo romance o una simple aventura del momento... Y también saben llorar cuando un viejo amor llega al límite, se agota...

¡Pobres hombres!
¿Cómo logro saberlo todo?



Es lo más simple, señora. Desde luego, olvidemos los regalos que me hace en Navidad, en Año Nuevo, o cuando cumplo años, o simplemente, cuando es mi santo. Tampoco tenemos en cuenta los días, rarísimos por cierto, en que me besa en la boca, estrechándome dulcemente entre sus brazos, como solía hacerlo cuando éramos novios. ¡Ah, pero no se alarme usted, señora! Le prevengo que todos los días me besa, pero en la frente, con castidad, como podría hacerlo un padre con la hija que estima. Pero estos detalles de obsequios, a menudo cuanto más valiosos más acusadores, no tienen mayor importancia. No cabe duda que son síntomas que ya adelantan algo, algo que está por producirse o que ya se produjo. Pero yo lo sé todo mucho antes; aun sin besos ni obsequios de Navidad o cumpleaños.

Le ruego, señora, que lea con calma esta carta mía; sin que le tiemblen las manos. Usted no debe temer; tenga confianza en mi discreción. Por nada del mundo turbaría en este momento la felicidad de mi marido, máxime ahora que, con usted, se halla en la primera etapa del romance.

¿Me comprende, señora? Por favor; le ruego que me interprete dignamente, con toda honestidad, así como lo hago yo al escribirle estas líneas.

¡Ah, estimada señora! Cuando conocí a mi marido... ¡Ah, permítame que le adelante que la mu-

destia no es mi punto débil! Pero si le diré toda la verdad. No me gusta el papel de mártir. Lo digo porque es así.

Pues bien, señora: cuando conocí a mi marido, era más joven, más inteligente, más interesante, más astuto y mucho más rico que yo. Entonces pude estar halagada, ¿verdad? Todavía existe otro detalle fundamental. Entonces yo lo amaba con locura; por él habría cometido las ton-

terías más grandes que pueda cometer una mujer, por más honesta que sea. Mientras que Enrique no me amaba; apenas reparaba en mí. Yo tenía otros pretendientes, por la simple circunstancia de que mi padre no era pobre y tenía bastante ganado para vender a las empresas extranjeras. Además, yo frecuentaba la Universidad. Si lo hubiera querido, me habría doctorado; pero, como Enrique era mucho más interesante que la medicina, resolví casarme con él... ¡Casarme con él! Casarme con un hombre que era mucho más inteligente que yo, que era constantemente solicitado por todas mis amigas en edad de casarse... y por las que ya estaban casadas. Casarme con un hombre que era mucho más rico que yo y que, para colmo, apenas reparaba en mí.

¿Cómo logré mi propósito? Con una facilidad pasmosa. A usted que es una dama culta, señora, no debería explicarle yo que cuando una mujer, una mujer joven ama, quiere firmemente a un hombre, ese hombre, tarde o temprano, será suyo. Este axioma debe saberlo usted tan bien como yo. Mi táctica fue la táctica que hubiera empleado toda mujer que hubiese estado en mi lugar: algunas veces fui modesta, otras arrogante, muchas humilde. En otras me conduje como una orgullosa de marca mayor. No faltaron las ocasiones en que me mostraba reservada... o impertinente. Cam-

bié de humor a voluntad. Desde el más pueril sentimentalismo llegué al más ridículo cinismo.

No vacilé en echar mano a todos los medios, ni siquiera olvidé la más insignificante estratagema. ¿Cómo? Algunas veces no respondía a sus saludos, mientras que en otras me entregaba entusiasmada a una crisis de llanto. Por lo tanto, es lógico y natural que Enrique haya terminado por casarse conmigo.

Pero lo que más me enorgullece hoy no es haberme casado, precisamente, sino haber conseguido que me amara.

Más todavía, señora: Enrique me ha amado con locura, como nunca lo hizo con otra mujer. ¡Estoy segurísima de ello! Aun hoy me ruborizo al solo recuerdo de los primeros meses de nuestro matrimonio. No me juzgue impertinente y peñante si le afirmo que mi esposo aun hoy me querría con locura si yo no fuera su esposa. Tengo la certidumbre de que, si yo fuera la esposa de su mejor amigo, Enrique me cortejaría sin darme tregua. Pero mi felicidad y mi fortuna eran demasiado grandes, mucho mayor de lo que yo merecía. En consecuencia, la explicación no podía tardar.

Al tercer año de nuestro matrimonio, mi marido empezó a ser frío en nuestras relaciones. Fueron días terribles, que nunca olvidaré mientras viva. ¡Lo que intenté entonces para atraerlo nuevamente!

¡Pensé en el divorcio!
¡Fingí estar gravemente enferma!

¡Hasta estuve tentada a eliminarme!

¡Ah, señora! Al observar la creciente frialdad de Enrique creí enloquecer, creí que me hundía en un mar de insondable soledad, creí perderme en la vida sin su apoyo. Estaba decidida a morir si Enrique me traicionaba.

Pero luego supe que me era infiel desde hacía mucho tiempo. ¿Quién fue su primera amante?

No merece la pena que dos señoras como nosotras hablemos de aquella mujer. Cuando lo supe me resigné. Confieso que hasta me sentí un poco más tranquila. Cuando me di cuenta de que podía sobrevivir a mi desgracia, ya no quise morir.

¡Esta es la historia de mi matrimonio!

No quiero deslumbrarla con mi inteligencia. No le diré ahora que, no obstante, la esposa de Enrique soy yo, que él siempre vuelve a mí y que yo soy la mujer con la cual vive.

¿Es una ventaja?

No; simplemente, me pertenece... por derecho.

¿Qué quiero significar con ello?

Esto: que conmigo discute del tiempo, de los partidos de fútbol y hasta de sus negocios. Si se siente enfermo, es a mí a quien consulta respecto al médico que debe atenderlo; yo tengo en orden su ropa y sus trajes. Si quiere hablar por teléfono, soy yo quien le pide la comunicación.

¿Constituyen una ventaja estas pequeñas preocupaciones?

No; es el destino. Más todavía: mi destino. No crea que soy condescendiente por refinada determinación. No niego que soy orgullosa. Pero ¿soy buena? No sé. Lo único que sé positivamente es que no sabría vivir en otra forma.

Llegará el momento en que mi esposo la abandonará a usted. Le adelanto que no tardará en hacerlo. No es una amenaza: es matemático.

Hasta ahora abandoné a todas las mujeres que amé, y no por causa mía. Jamás he tratado de (Sigue a la página 22)

ULTIMAS PALPITACIONES DEL VIVIR SOCIAL PORTEÑO

Muy lucida y concurrida fue la boda realizada en la Capilla de María Auxiliadora. Ante el altar mayor, profusamente iluminado y de manos del Rvdo. Obispo de Méndez y Gualaquiza, Monseñor Domingo Comin, quedaron unidos en matrimonio, la señorita Ana María Vicenzini y el señor Alfredo Aycart N.

El contrato civil, fue autorizado en la Jefatura Política del Cantón, sirviendo de testigos por parte de la novia, el señor Luis Pippa y Dr. Francisco Leoro Almeida y por parte del novio, los señores Carlos Vera Andrade y Guillermo Romero Merino.

La ceremonia eclesiástica fue apadrinada por parte de la novia, por el Sr. Pedro Vicenzini y su esposa doña María Bellini de Vicenzini y por parte del novio, el señor don José Acosta Quiroz y doña Mariana de León.

Actuaron de testigos por parte de la novia, los señores Ezio Bigalli y Carlos Alberto Flores y por parte del novio, los señores Francisco Aycart y Lautaro Acosta.

Terminada la ceremonia, los padres de la novia, recibieron a sus invitados en su residencia de la calle Chimborazo. Los nuevos desposados fueron a pasar su luna de miel a la hacienda Piedad.

Habiéndose terminado la estación de invierno y estando el camino hasta el Country Club en perfectas condiciones, son muchos los socios que visitan este Club acompañados de sus familiares y amigos todas las tardes y especialmente los sábados y domingos, ya sea a tomar el Té o el Cocktail. El sábado 4 del próximo mes ha sido fijado para el primer baile mensual, con el cual se inaugurará oficialmente la temporada social del Club del presente año. Esta noticia, sin duda alguna, será recibida con mucho júbilo por nuestra sociedad.

Celebró el aniversario de su nacimiento el doctor don Héctor Romero Menéndez, Síndico del M. I. Concejo Cantonal de Guayaquil, a quien con tan grato suceso, sus compañeros y amigos se apresuraron a ofrecerle distintas demostraciones de aprecio y simpatías.

Cumplió años el señor don Manuel Alfonso Tama Jouvín.

La gentil y distinguida damita señorita Emma Guerrero Pólit, festejó su día de días.

Cumplió años el niño Edmundo Zunino Guzmán.

Celebró el mejor de sus días la señora María Rosa Salcedo V.

Cumplió años la señorita Yolanda Martínez Lecaro.

Cumplió años el señor Carlos Suárez Pareja, perteneciente a nuestros círculos sociales. Con tal motivo fue muy cumplimentado por sus relaciones sociales.

Cumplió años la señora doña María Luisa Landín de Peet, culta dama de nuestra sociedad.

Su fecha natal celebró el señor don Alfonso Cordovez Caycedo, apreciado elemento de la sociedad porteña y alto empleado de la Gracia Lina, a quien en ese día sus compañeros y amigos se apresuraron a testimoniarse el aprecio a que es acreedor.

Un año más en su risueña existencia cumplió la niña Pepita Herminia Cornejo Montalván.

Cumplió años la señora Elvira



La presente foto, tomada especialmente para SEMANA GRAFICA, muestra a la gentil pareja formada por la señorita Ana María Vicenzini y el señor Alfredo Aycart N., momentos después de haberse unido en matrimonio en días pasados, y cuya boda tuvo caracteres sociales en el selecto grupo de sus relaciones sociales. Impartió la bendición nupcial a estos distinguidos novios, Monseñor Domingo Comin, Obispo de Méndez y Gualaquiza.

Celebró el aniversario de su nacimiento el destacado literato y prestigioso periodista guayaquileño señor don José Joaquín Pino de Ycaza, estimable amigo de esta revista y redactor del diario vespertino "La Prensa".

Entre los diversos actos sociales en perspectiva para conmemorar la gloriosa batalla del Pichincha, se anuncia el festival bailable que la Sociedad General de Empleados, brindará en el salón rosado, a sus socios y damitas simpáticas, el próximo lunes a las 10 de la noche.

En la mayor intimidad, se efectuó el matrimonio de la señora Matilde Gallegos Ortiz con el señor Carlos Muñoz González. Actuaron de testigos, por parte de ella, los señores Julio Gallegos, Horacio J. Luque y Francisco J. Naira Guerra; y, por parte del novio los señores Gilberto González, Melchor Muñoz y Emilio Gallegos.

Con motivo del próximo enlace del señor Miguel Cepeda Garavito con la señorita Mercedes Proaño, le ofrecieron sus amigos un banquete en casa de la familia Delgado Ramos.

En su residencia, la Villa Pilar, en el Barrio del Centenario, el señor don Víctor Emilio Estrada, Gerente General de La Previsora, Banco Nacional de Crédito, ofreció un exquisito té, en honor del General don Ricardo Villacreses, Jefe de la Cuarta Zona Militar y Coronel don Cristóbal Espinoza, Subsecretario del Ministerio de

Defensa.

tor Hugo Suárez y la señorita Pepita Piedad Cuesta.

Un año de su risueña existencia, cumplió el niño Jorge Rodolfo, primogénito de los esposos Coello—Fernández.

Especial interés ha despertado en nuestro mundo elegante, la próxima apertura del almacén de modas "L'Eclat" en su local de General Córdoba y Nueve de Octubre. Nuestra sociedad tendrá dentro de breve, un establecimiento lujoso donde encontrará los últimos modelos y novedades.

Con motivo de haber celebrado su fecha onomástica el señor Oscar Bjarner Dunn, se dieron cita en su elegante residencia de la Avenida Cuba, muchas de sus relaciones sociales, las que fueron gentilmente atendidas por los esposos Bjarner—Dunn.

A bordo del Santa Bárbara llegaron de Balboa, el Sr. Euripedes Mazzera, Adjunto Militar, acreditado ante la Legación de Italia en el Ecuador y el señor Ulises Longo, Secretario de la antedicha Legación.

Contrajeron matrimonio civil, el señor Leopoldo Alberto Bararata y la señorita Dolores Jaramillo. Sirvieron de testigos, los señores Aníbal Velarde, José Chérrez, Genaro Jaramillo y Liverpool Bararata.

Recibieron las aguas bautismales los niños Luis Armando Gómez A., siendo padrinos el señor Gustavo Gómez Ycaza y la señorita Rosa A. Carvajal A. y Pepito A. Gómez A., actuando de padrinos el señor Luis Fernando Gómez Ycaza y su señorita hija doña Panchita Gómez Lince.

Restablecido de su enfermedad se encuentra el señor don Jorge Piedad Concha, Secretario General de Sanidad.

Sufre quebrantos en su salud la señorita Gloria Gallardo Córdova.

En periodo de franco restablecimiento ha entrado la señora Piedad Santistevan-Carbo de Vásquez.

Indispuesta en su salud está la señora Piedad Garcés de Carmigniani.

Completamente restablecida está ya la señora Isabel Ayllón Venegas de Ponce Coloma.

Se restablece de su grave enfermedad el señor don Enrique Arosemena.

Restablecida está ya la señora Luisa Martínez Valle de Ycaza Cornejo.

Lo mismo decimos de la señora Maruja Noboa de Suárez Pareja.

Mejora de su grave enfermedad el señor Jorge Mora, Director del Hogar de Menores, quien se asiste en la Clínica Guayaquil.

De la ciudad capital regresó el señor Fernando Maulme y señora.

Con igual procedencia llegó el doctor Rafael Medina Pérez en unión de su señorita hermana Leonila Medina Pérez.

Acompañado de su esposa e hijos vino de Riobamba el doctor Julio Aguirre Overweg.

El señor Alberto Ibáñez se ausentó para la ciudad de Cuenca, en compañía de su señora esposa e hijos.

BREVES ASPECTOS DEL VIVIR SOCIAL DE GUAYAQUIL

El Comité Pro-Festejos de la Madre, compuesto por las señoritas Lucha Valenzuela Barriga, presidenta; Angelita Guzmán Aguirre y Rosa Matilde Heinert Amador, vicepresidentas; Victoria Baquerizo Amador, secretaria; Lolita Baquerizo Valenzuela, tesorera; y vocales, señoritas Julia Evelina Plaza Dañin, Maruja Gómez Sánchez, Victoria Heinert Amador, Maruja Baquerizo Lince, Piedad Levi Castillo, Leonor Cornejo Hidalgo, Angelita Aguirre Martínez, Maruja Valenzuela Barriga, Isabelita Illingworth Valenzuela y Sara Parducci, preparan para la próxima semana una hermosa kermesse en uno de nuestros parques. De cinco a siete tendrá lugar la fiesta infantil con numerosas atracciones, y de siete a once se realizará un baile de disfraces. Para esta fiesta hay mucho entusiasmo puesto que habrá numerosos concursos de bailes y de disfraces con premios donados por diferentes casas comerciales de la ciudad.

Con la asistencia de un entusiasta grupo de miembros del Club Rotario de Guayaquil, se llevó a cabo en el comedor azul del Grand Hotel, la comida sesión que semanalmente realizan los rotarios porteños.

Tomaron asiento alrededor de la bien servida mesa los siguientes caballeros, doctor César Andrade, Gobernador del Distrito rotario ecuatoriano; doctor Carlos Noboa Cooke, Gobernador de la Provincia; don Guillermo Maldonado, Presidente del Club Rotario de Guayaquil; don Marco A. Plaza Sotomayor, don Arturo Santos, Cónsul General de Colombia; don Juan Francisco Rojas, don Carlos Roca Carbo, don Julio Guillén, don Federico Saporitti, don Augusto Dillon Valdez, Coronel don Aurelio Carrera Calvo, Jefe del Benemérito Cuerpo de Bomberos



Con el objeto de retribuir a todas las atenciones y agasajos, de que fue objeto el Contralmirante Williams, así como los jefes y oficiales del buque insignia de la armada saxoamericana ERIE, que estuvo últimamente en nuestra rada en visita de cortesía, dicho distinguido marino ofreció a bordo del citado barco de guerra, un espléndido agasajo a las autoridades civiles y militares del puerto, representantes de la prensa, y prestantes miembros de nuestra sociedad. Un recuerdo del susodicho agasajo es la foto que antecede a estas líneas, tomada especialmente para SEMANA GRAFICA.

de esta ciudad; don Forest La Rose Yoder, doctor Juan Valverde Rumbra, don Aldo Gratz, Cónsul de Finlandia en Guayaquil; don Ismael Pérez Castro, don Teófilo Fuentes Gilbert y don Phill Tattersall.

Con procedencia de Europa arribará a nuestro puerto hoy el magnífico violinista español José Barniol, quien a solicitud de destaca-

das personalidades de nuestro mundo social, ha aceptado deleitarnos con un concierto, en el cual tomará parte como máxima atracción de esta velada de arte, una distinguida pianista perteneciente a los altos círculos sociales de la localidad, que más de una vez hemos efectuado el justiciero elogio de sus cualidades artísticas. En las esferas sociales se advierte ya marcado entusiasmo por asistir

a este acontecimiento artístico, de que siempre está deseosa nuestra sociedad.

Celebró su día de días la señora doña Graciela Cabezas de Murillo Maldonado, distinguida y apreciada dama de nuestros círculos sociales, quien con tal fausto motivo fue objeto de expresivas y cariñosas felicitaciones de parte del selecto grupo de sus amistades.

NOTAS MAS SALIENTES DE LA VIDA SOCIAL CAPITALINA

SEMANA GRAFICA.— Guayaquil

La Cruz Roja Ecuatoriana, haciendo de un domingo de mayo, un día de beneficencia, para conseguir algunos fondos exigidos por tantas y tan indispensables necesidades de su preciosa actividad, ofreció el domingo en el Colegio "Mejía" una kermesse, es decir una fiesta en la que, a base de cooperación, brindó momentos gratos a todos, si se tiene en cuenta especialmente que distinguidas damas prestaron su amable y gentil contingente, llenas de simpatía.

Arreglados los kioscos por las Legaciones y por grupos de damas, todos ellos personalmente atendidos por señoras y muchachas, era tan grato recorrerlos, porque conjuntamente se saboreaba una grata tertulia, un vaso de un buen licor o una vianda preparada con el más grande esmero.

Y bulliciosamente corrían las horas. Muchos visitantes se quedaron a almorzar y con razón, ya que todo era cordialidad.

Si por allí preciosas muchachas, entre ellas Yolanda Navarro, Beba Dávalos, Gloria y María Plaza Lasso, Rosario Tobar Zaldumbide, y Margarita y Meche Tous Febres Cordero, hechas todas unas sevilanas, con peineta y claveles, sabían con toda gracia obsequiar una flor, más allá Piedad Salvador, Teresita Cordovez, Teresita Coronado, Maruja de Falcón, Amalia de Páez, Guadalupe Dávalos, Dina Montero, Piedad Chiriboga, Mary Anderson, Rita Páez, Ruby Guerra, Teresita Quirola, Julia Barona, Sarita de la Paz, luciendo graciosas cofia y delantal, en pequeños cestos daban a quien quisiera— todos quisieron—, un pastel, una golosina, algo agradable, sabroso.

Si alguien deseaba un buen vaso de cerveza, pues en el kiosco de la Legación alemana, se encontraba, buena y bien servida. Si ganas daban de una ensalada en el kiosco panameño, se ofrecían de las más ricas. Un vaso de vino de la campaña chilena, rubio o tinto, daban en otro kiosco.

Y así corrían las horas y cuando menos se pensó, la música española invitó a los toros.

Rosario Tobar y María Plaza Lasso, abrieron la becerrada en el ruido improvisado. Una tarde de sol, dio más cálido ambiente a la fiesta, de por sí alegre, y más aun, por la escogida concurrencia que la aplaudió.

Y después... vino lo mejor. Un baile animado por la magnífica orquesta de Gonzalo Jácome, en uno de los salones que congregó, sin exagerar, más de un centenar y medio de parejas que en momentos de mayor regocijo, cantaban la letra de la música. Y otra vez sin querer, dieron las ocho de la noche, y la kermesse terminó.

Nota aplaudida y simpática vino a ser la ejecución de la música típica panameña, airosa y alegre, disfrutada mejor por algunas parejas que la bailaron.

El buffet se sirvió después de las once de la noche, en los amplios comedores, refrescado por bueno y abundante vino.

El bar, bien provisto, fue un lugar de refrigerio constantemente visitado.

La fiesta del consulado panameño tomó larga prolongación, sin que desmerezca, por un momento, por falta de ambiente.

Al té Bailable ofrecido por la señorita Clara Parada, hija del Cónsul General de Panamá, en su residencia, en la tarde del sábado último, entre otras personas, concurrieron las siguientes señoritas: Lola Calisto, Magdalena y Yolanda Terán, Maruja Donoso, Elba Arteta, Clemencia Valdivieso,



La presente foto fue tomada durante el suntuoso almuerzo con que el Ministro del Ecuador en Bogotá, Excmo. señor Dr. Manuel Benjamín Carrión, despidió al Embajador Deportivo del Comité Organizador de las Olimpiadas Bolivarianas a celebrarse el mes de Agosto.

Aquí aparecen en la primera fila, de derecha a izquierda: Sr. Eduardo Bastidas; Excmo. Ministro del Ecuador señor doctor don Benjamín Carrión y el Coronel Leopoldo Piedrahita, Director del Comité Organizador de los Juegos Bolivarianos.

Segunda fila, de derecha a izquierda: Antonio César Gaitán, conocido dirigente del deporte nacional en Colombia; Abraham Mora, Secretario Tesorero del Comité Bolivariano; Alfredo Gómez Venegas, Director Técnico y Embajador Deportivo del Comité ante los países Bolivarianos; señora Agueda de Carrión, esposa del señor Ministro del Ecuador; Alberto Narino Calhne, Presidente del Comité Olímpico Colombiano y Director Nacional de Educación Física; Comandante Burbano, Adjunto Militar de la Legación del Ecuador y Mauro Mórta C., Corresponsal de EL TELEGRAFO en Bogotá.

Laura Correa, Rosita Buena, Laura Andrade, Maruja Andrade, Chavica Escobar, Maruja Puig, Cecilia Meneses, Eugenia Mantilla, Carlota Mantilla, Anita Arcos, Pichusa Pólit, Ruby Guerra, Piedad Salvador y Clarita Parada.

El domingo, la Escuela de Niños de los Hermanos Cristianos del Cebollar, estuvo de fiesta, con motivo del día del Patrono del Plantel, San Juan Bautista de la Salle y la colocación de la última teja en el nuevo tramo que completa la soberbia edificación.

El lucido programa de festejos se inició con la misa cantada, oficiada por la Comunidad Franciscana.

La Capilla, se hallaba completamente llena de los educandos y padres de familia que habían sido invitados especialmente para este acto religioso.

Al terminar la misa, el panegirico de ocasión pronunció el Dr. Manuel María Pólit Moreno, quien en frase brillante encomió la abnegación de los Hijos de la Salle.

El hermoso edificio de los Hermanos Cristianos, en todas sus secciones había sido arreglado con gallardetes y banderolas con los colores nacionales. En toda la extensión de la escalinata que da acceso al nuevo tramo, se habían situado los ochocientos niños que componen el plantel, con el objeto de hacer los honores al Excmo. señor Arzobispo Dr. Carlos María de la Torre y a los padrinos y madrinas de la colocación de la última teja del alero tramo.

Al paso de la autoridad eclesiástica acompañada de sus familiares, la muchedumbre prorrumpió en vivas. Entonces tomaron de las cintas que irradiaban de un bello almohadón de flores escarlatas, las siguientes personas: señora doña Inés Bueno v. de Ibarra, señora Inés Ibarra de Chiriboga, señora Matilde Alvarez v. de Salvador, señora María Escobar de Correa, señorita Matilde Donoso Angulo, niña Luz Donoso Angulo, señorita Luisa Alarcón Mena, señora Cleotilde de Villota, señora María Luisa de Manchano, señora Lucía Gangotena, señora Mariana Ruiz de Calisto, señorita Ma-

ria Natalia Espinosa A., señora María Barba v. de Urrutia, señorita Rosa Paz, señorita Lola Alomía Cortés, señora Amada v. de Landázuri, señora Elena Enriquez, señora Lola Calisto de Chiriboga, señora Filomina Rojas, señorita Luz María Vascón, señorita Raquel Pérez, señorita María Morejón, señora Victoria Enriquez v. de Aguas, señora Dolores Marguet v. de Lasso, señora Beatriz Chiriboga de Valdivieso, señora Rosario Guerra de Troya, señora María Lasso de Eastman Cox, señorita María Isabel Eastman Cox, señora Mariana Guarderas de Calisto, señora Laura Rivera de Arteta, señorita Piedad Arteta, señor José María Espinosa y señora, señor Gabriel Espinosa y señora, señor Francisco Espinosa A. y señora y señor Alfredo Martínez.

El señor Arzobispo, vestido de sus ornamentos sagrados, bendijo la edificación, recorriendo en toda su extensión, en tanto la banda del Gremio de Albañiles, entonó el Himno Nacional. Este momento el acto revistió solemnidad e hizo uso de palabra, el señor doctor Manuel Granizo.

Se hizo alusión al Hermano Jaime, inteligente y activo Director de la Escuela de la Sagrada Familia, a cuya labor se debe el éxito del nuevo edificio.

Doña María Elvira Campi de Yoder, el Presidente de la Cruz Roja, general Chiriboga, y todos los socios de la directiva de la Institución, dieron otra prueba de su eficaz iniciativa.

Concurrieron al acto algunas personas especialmente invitadas, además de los profesores y los jóvenes triunfadores en el último concurso literario-pedagógico.

Contrajeron matrimonio el señor Jorge Carrión Monge y la señorita María Luisa Burbano Chiriboga.

Corresponsal.

Este es el secreto de mi fortuna!



Para conseguir algunos  luché como un  hice lo indecible; jugué a

los  a las  a las  y nada; mis esperanzas estaban

casi  Por fin mi buena  hizo que comprara un billete de la LO-

TERIA DE BENEFICENCIA DE GUAYAQUIL y dí en el  me gané \$ 30.000 —con lo

cual inicié un negocio y mi fortuna SE ELEVO COMO un  — 

no deseché un buen consejo. Compre un número de la LOTERIA DE GUAYAQUIL para el SORTEO

EXTRAORDINARIO de \$ 50.000. — que juega el

DOMINGO 22 DE MAYO

SECRETOS de HOLLYWOOD

por **MAX FACTOR** ★

Suprema Autoridad de Cinelandia en Materia de Belleza



Las cejas tan expresivas y bien delineadas de Claire Dodd son la envidia de todo Hollywood. Ella sigue la técnica que para perfilarlas recomienda Max Factor en este artículo.

AL EMBELLECERSE, SIGA LA "TECNICA DEL CIRUJANO"

Perfilarse las cejas quizá parezca de primera impresión una de las operaciones más sencillas e inofensivas que existen—sin embargo encierra sus peligros y puede acarrear malas consecuencias. Se ha dado el caso de causar un envenenamiento de la sangre.

Pero estos raros casos de infección que con tan poca frecuencia se presentan ocurren por ignorancia, negligencia, o falta de cuidado y pueden prevenirse fácilmente.

La operación de perfilar las cejas, cuando se lleva a cabo propiamente y como es debido, es completamente segura. Y por "propiamente" quiero decir que debe seguirse una técnica semejante a la de los cirujanos, desinfectando las pinzas con el mismo esmero que un cirujano esteriliza sus bisturíes.

ESTERILIZAR

Las pinzas deben desinfectarse en agua hirviendo antes de usarse y después de usadas limpiarse con alguna solución antiséptica—como astringente o loción refrescante. No deben dejarse NUNCA descuidadamente tiradas sobre el tocador, donde quedan expuestas al polvo y la suciedad, sino guardarse en un estuchito especial para el caso.

La operación en sí de perfilar las cejas debe ir precedida de los mismos preparativos que realiza un cirujano antes de llevar a cabo cualquiera operación leve. Antes de perfilar, hay que lavar la piel con agua y jabón y entonces aplicarle un antiséptico para lo cual servirá el astringente o la loción refrescante. Una vez que se les haya dado la forma deseada a las cejas, debe volverse a aplicar una de estas soluciones sobre la piel que las rodea.

Tomando estas simples precauciones se evitará cualquier infección o hinchazón.

LOS HOMBRES PODRIAN APRENDER

Las mujeres casadas que lean este artículo harían bien en llamar la atención a sus maridos que tan necesario como las pinzas es mantener las navajas inmaculadamente limpias, y muy especialmente las de tipo "gillette". Muchos hombres se olvidan de quitar la hoja usada y limpiar el instrumento después de usarlo, y muchos dejan la navaja sobre la repisa del baño donde queda siempre a merced de los muchos gérmenes que flotan en el aire. Innumerables son las clases de infecciones que pueden contraerse

mediante el contacto con una herida, por muy pequeña que ésta sea.

También los hombres debían darse cuenta de la importancia de esterilizar la piel después de afeitada con un buen tónico o con una de las lociones que usan las mujeres para refrescar el cutis.

Aún otro problema de belleza femenina que cae en un terreno más o menos medicinal y que como tal debe tratarse son las espinillas y los granos.

VANIDAD FEMENINA

No obstante, conociendo como conozco la vanidad femenina e impaciencia que caracteriza a la generalidad de las mujeres, estoy casi seguro que exponer aquí las instrucciones que, por regla general recomiendan los médicos para el caso sería una pérdida de tiempo.

Lo mejor es dejar que las espinillas salgan por sí solas a su debido tiempo; esto puede lograrse manteniendo el cutis limpio a base de mucha agua y jabón.

Pero, más importante todavía es no forzarlas a salir a la superficie apretando la piel que las rodea.

Las espinillas no deben "esprimirse" y las mujeres lo saben, pero a pesar de todo siguen haciéndolo...

Por lo tanto, si se empeñan en exprimirlas, háganlo, pero con mucha paciencia en vez de brutal y bruscamente como generalmente se hace.

MÁS VALE MANA QUE FUERZA

Si se aprietan con demasiada fuerza, quedarán en la piel pequeñas cicatrices.

Como antes mencioné, los granos y las espinillas son generalmente causados por dejar de limpiar los poros concienzudamente y con regularidad. Para evitar que salgan, o hacer que desaparezcan si ya han aparecido, la cara debe limpiarse todas las noches con crema desvaneciente. Entonces, con las puntas de los dedos envueltos en papel tierno, comprimir ligeramente la piel hasta que salgan a la superficie y lavar la cara con agua tibia y jabón, aplicando después astringente.

PROMESA

¡Señor! Por el alma que al nacer me diste, de criatura débil de pobre mujer, porque me forjaste en tu sueño artista, con la esencia triste del eterno amor, con las mil dulzuras de tus sabias leyes, con las leves santas de tu gran dolor. Por todas las gracias que me concediste, por todas y por una, la de ser mujer. Seré como un lirio que es todo pureza; seré como el agua, hermana del bien.

Cantaré como ella y seré belleza, seré vaso lleno que apague la sed. Tornaré mis maros más dulces y finas, para que acaricien con más suavidad y vayan sin pena quitando la espina que hiere al que pasa con todo su mal. Marcharé serena por la senda triste con mis ojos siempre llenos de ansiedad, plétorica el alma de santa alegría para que los sueños y las fantasías de los que no saben de felicidad, se truequen en flores de un jardín divino, donde todo sea dulce realidad.

Emma Colarno Urquía.

Carta de una Esposa

(Viene de la página 18)

mezclarme en sus asuntos amorosos; pero usted será abandonada también por mi esposo. Sufrirá la misma suerte que han corrido sus otros amantes. No porque el amor, el sentimiento que usted pueda alimentar por él se agote, sino porque Enrique es así y no sabe hacer las cosas de otro modo. Por consiguiente, señora, no intente retenerlo. No le haga escenas violentas, ni siquiera lo reproche. Con ello no conseguiría absolutamente nada.

Mientras tanto, hasta que llegue la ruptura, sea buena con él.

Irene Sartout (creo que la conoce, porque frecuenta los mismos círculos literarios a los que usted acostumbra ir) fue su segunda amante. Creo que Irene nació histerica. ¡Lo que sufrió Enrique a su lado! ¡Ah, jamás perdonaré a esa desdichada lo que le hizo sufrir!

Betty no tardó en desplazar a Irene. Me alegré mucho por el cambio, porque Betty era la radiante personificación de la alegría. Durante el tiempo que estuvo con Betty, Enrique fue el hombre más feliz de la tierra. Por eso le estaré eternamente agradecida.

Por otra parte, mi marido tiene algunas costumbres de las cuales no puede prescindir. Claro está que también tiene sus defectos, sencillamente admirables. Por lo tanto, usted debe respetárselos. Si él no tiene deseos de hablar, usted no insista. De lo contrario terminará por ponerlo de mal humor. No le obligue a comer platos que no apetezca. Deje que crea que usted está convencida de que él entiende mucho de música y pintura. Son sus grandes puntos débiles artísticos. Jamás se vista de rojo. Durante los viajes, máxime si son por mar, se pone muy nervioso; usted tendrá que acostumbrarse a ello. Si viajan juntos, usted tendrá que correr con los gastos y con el cuidado de las valijas y de los baúles. Enrique detesta estas preocupaciones. Si visitan alguna ciudad extranjera y Enrique quiere hablar en inglés, déjelo hacer. Es otra de las grandes debilidades de mi marido el pretender conocer el inglés con la misma erudición de Shakespeare; mientras que, en cambio...

En fin; también prefiere perfumes fuertes y penetrantes en la mujer. Esto es un capricho de adolescente y bastante poco chic. Ya ve, señora; es necesario perdonarle todas estas lagunas porque, como justa recompensa, Enrique es inteligente, cariñoso, gentil.

Otra cosa fundamental: jamás me nombre. No le agrada a Enrique que le hablen de mí. Lo pondría furioso; pero tampoco le hable bien de mí. Entonces lo pondría en una situación incómoda.

No sea egoísta, señora. No debe preocuparle de cuánto Enrique la ama. Es suficiente con que usted lo ame mucho, con todas las fuerzas de que es capaz. Pobre marido mío: hace tiempo que ha cumplido cuarenta años... Quizás usted sea su última aventura amorosa... Por lo tanto, debe tratar de dejarle solo recuerdos gratos. ¡Bien los merece Enrique!

Concretando, mi buena amiga, yo lo sabré todo.

El no hablará, pero yo lo sabré todo de cualquier manera. Cuando regrese al anochecer lo miro fijamente en los ojos. Esa mirada es para mí más que suficiente, porque lo leo todo.

¡Señora! Una última advertencia. No olvide que Enrique ya no es joven. Todas las mañanas yo le ayudo con el peine a disimular sus canas. El tiempo pasa; quizás usted sea su último romance... y... yo quisiera, es decir, quiero, si acaso algún día dejara Enrique de correr detrás de las mujeres, al llegar a la vejez, nosotros dos, mi esposo y yo, podamos recordar, felices y sonrientes, lo hermosa que fue la vida.— Magda.